

Cocaleras.

Género y organización sindical en las federaciones campesinas del Chapare.

Autor:

Barbieri, Anabella

Tutor:

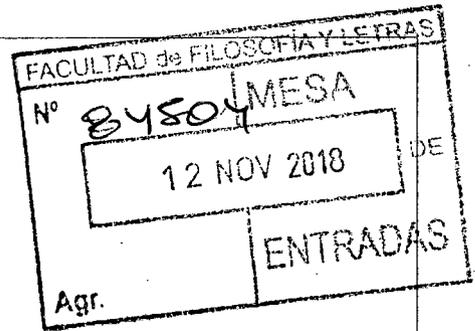
Hernández, Juan Luis

2018

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título de Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Historia.

Grado

TESIS 14-3-33



**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS**

**TESIS DE LICENCIATURA
DEPARTAMENTO DE HISTORIA**

**COCALERAS
GÉNERO Y ORGANIZACIÓN SINDICAL EN LAS
FEDERACIONES CAMPESINAS DEL CHAPARE**

**UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas**

**AUTORA: ANABELLA BARBIERI
DIRECTOR DE TESIS: DR. JUAN LUIS HERNÁNDEZ**

INDICE

Introducción

| | | |
|----|--|----|
| 1. | Planteo del Problema..... | 3 |
| 2. | Hipótesis, objetivo y metodología..... | 3 |
| 3. | Marco Teórico..... | 5 |
| 4. | Estado de la cuestión..... | 6 |
| 5. | Organización de la tesis | 16 |

Capítulo 1 - El Contexto histórico nacional

| | | |
|----|---|----|
| 1. | Las Reformas Neoliberales en Bolivia..... | 17 |
| 2. | El Chapare, la coca y los sindicatos..... | 19 |

Capítulo 2 - Marchas, bloqueos y movilizaciones

| | | |
|----|--|----|
| 1. | La marcha minera “Por la Vida y por la Paz” (1986)..... | 24 |
| 2. | Bloqueos y marchas contra los planes del gobierno y la Embajada..... | 25 |
| 3. | La “Marcha Histórica” (1994) | 27 |
| 4. | La marcha de las mujeres “Por la Vida y la Soberanía Nacional” (1995-1996)..... | 32 |

Capítulo 3 - Las campesinas se organizan

| | | |
|----|---|----|
| 1. | La Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia - Bartolina Sisa (FNMCB-BS)..... | 42 |
| 2. | Las Federaciones del Chapare..... | 43 |
| 3. | La Coordinadora de Mujeres Campesinas del Trópico de Cochabamba (COCAMTROP)..... | 48 |

Capítulo 4 - Las mujeres tienen la palabra

| | | |
|----|---|----|
| 1. | ¿Porqué salieron a luchar?..... | 51 |
| 2. | ¿Porqué decidieron organizarse?..... | 60 |
| 3. | ¿En que medida emergieron reivindicaciones de género dentro de los Sindicatos?..... | 66 |

Capítulo 5 – Otras palabras, otras miradas

| | | |
|----|--|-----------|
| 1. | El abordaje de la prensa escrita..... | 73 |
| 2. | La mirada del gobierno..... | 74 |
| 3. | Las percepciones de sus familiares y compañeros..... | 77 |
| | Conclusiones..... | 84 |
| | Anexo 1 – Mapa de la provincia del Chapare..... | 88 |
| | Anexo 2 – Marcha cocalera..... | 90 |
| | Fuentes Primarias..... | 91 |
| | Bibliografía..... | 94 |

Introducción

1. Planteo del Problema

En la última década del siglo XX hicieron su aparición en el escenario político boliviano los campesinos cocaleros del Chapare (departamento de Cochabamba, Bolivia), quienes construyeron poderosas organizaciones sociales desde las cuales se opusieron a los intentos de erradicación de sus cultivos, en abierto enfrentamiento a la política del Estado nacional y del gobierno de los Estados Unidos. Los cocaleros se convirtieron en una de las fracciones más combativas del campesinado boliviano, encarando movilizaciones en defensa de la “sagrada hoja de coca”, y proyectando su protagonismo sobre el conjunto de la lucha campesina, popular y antiimperialista. Como parte de la estrategia mancomunada de los sindicatos para resistir en un contexto desfavorable, surgieron las federaciones de mujeres.

2. Hipótesis, objetivos y metodología

Nuestro trabajo se propone indagar sobre el rol de las federaciones de mujeres cocaleras del Trópico de Cochabamba, las estrategias político-sindicales que llevaron adelante y su impacto al interior de estos movimientos, durante los años de vigencia del proyecto neoliberal en Bolivia.

Nos preguntamos ¿En qué contexto se formaron las federaciones de mujeres campesinas en el Chapare? ¿Por qué y de qué manera surgieron? ¿Qué lectura hicieron las mujeres respecto de su participación en la escena política a raíz de las distintas estrategias de lucha esgrimidas? ¿En qué medida surgió una problemática de género al interior de las organizaciones sindicales?

Intentando responder estas preguntas, formulamos las siguientes hipótesis:

1. El sufrimiento padecido por las mujeres en la década de 1990, en su doble rol de productoras de hoja de coca y a la vez madres, esposas, e hijas de cocaleros, impulsó su decisión de salir a luchar en un contexto defensivo contra las políticas neoliberales en Bolivia para instalar una agenda de discusión, como puede observarse en la marcha de 1995 encabezada por las cocaleras del Trópico de Cochabamba.

2. Esta experiencia, inserta en un *continuum* de organización sindical campesina en el Chapare, planteó la necesidad de fortalecer las federaciones de mujeres existentes y formar nuevas, nucleadas en una coordinadora, donde las cocaleras incorporaron sus reivindicaciones de género, apareciendo como dos aspectos inescindibles en el proceso de organización y en las estrategias político-sindicales que encararon.

Por ello nos planteamos los siguientes objetivos:

- Describir la situación en el Chapare en torno al cultivo de la hoja de coca, dentro del contexto histórico nacional, durante los años 1985 a 1997.
- Describir brevemente la historia de las seis federaciones de mujeres del Trópico de Cochabamba y de la Coordinadora de Mujeres Campesinas del Trópico de Cochabamba (COCAMTROP), organismo que nuclea dichas federaciones.
- Reconstruir los bloqueos y movilizaciones que antecedieron a las dos grandes marchas cocaleras de 1994 y 1995-1996 y comprenderlas en su contexto histórico.
- Reconstruir las marchas “Por la Vida, la Coca y la Soberanía Nacional” (1994) y “Por la Vida y la Soberanía Nacional” (1995-1996) y revisar su incidencia en el escenario político-social nacional.
- Analizar las problemáticas de género en las organizaciones sindicales cocaleras del Chapare que surgieron al calor de las luchas del movimiento en un contexto defensivo.

Es menester dejar delineado nuestro recorte espacial-temporal. En cuanto al espacio, nuestra referencia es la región del Chapare, perteneciente al Departamento de Cochabamba, Bolivia. Sobre la periodización, es indispensable aclarar que si bien el foco está entre 1994 y 1997, entendemos que éste se enmarca en un proceso fundacional más amplio, que abarca desde el inicio de las reformas neoliberales en Bolivia, en 1985, hasta el ciclo rebelde de 2000-2005.

Por último quisiéramos mencionar la metodología elegida para nuestra investigación. El trabajo está basado en el relevamiento y análisis de fuentes hemerográficas que seleccionamos en nuestra visita a la sede de la organización no gubernamental Centro de Documentación e Investigación Bolivia (CEDIB), en la ciudad de Cochabamba,¹ y en la recopilación de testimonios de mujeres que ocuparon cargos directivos en las Federaciones y en la Coordinadora de Mujeres Campesinas del Trópico (COCAMTROP). Parte de estos testimonios fueron obtenidos mediante entrevistas que realizamos durante los años 2013 y 2017, en el marco de ampliados y congresos ordinarios de las federaciones sindicales del Chapare. A este trabajo de campo se suma el análisis de la bibliografía existente, que se incluye en el Estado de la Cuestión y a lo largo de los respectivos capítulos.

3. Marco Teórico

En primer lugar, en torno de la discusión sobre la constitución de un sujeto social en el Chapare, adherimos a la tesis de la incidencia que en ese proceso tuvieron las tradiciones políticas y gremiales aportadas por los migrantes mineros llegados a la región a partir de 1985. La tesis sobre la permanencia e irradiación de las tradiciones combativas del

¹ El CEDIB es una organización civil sin ánimo de lucro que brinda desde 1970 servicios de información y consulta documental sobre temas sociales de Bolivia y América Latina con una mirada crítica. Ver <https://cedib.org/>, consultado el 03/11/2018.

proletariado minero,² se contraponen a quienes sostienen, desde el modelo de los movimientos sociales, la ruptura de estas experiencias con las tradiciones de lucha anteriores a ella.³

En segundo lugar, un trabajo como éste requiere la adopción de una perspectiva de género, dada la naturaleza de su objeto de estudio. Existen varias propuestas, en las cuales el enfoque étnico y la perspectiva de género⁴ se articulan con la interpelación nacional y popular⁵, con el modelo teórico de los movimientos sociales⁶ o con las concepciones clasistas⁷. Este último criterio, la articulación clase/etnia/género es el adoptado en la presente tesis, en tanto entendemos resulta el horizonte teórico-metodológico idóneo para dar cuenta de la complejidad de nuestro enfoque.

4. Estado de la cuestión

El sindicalismo cocalero de la década de 1990 ha sido abordado desde perspectivas históricas, sociológicas, antropológicas, periodísticas. Esta literatura, si bien no es abultada, facilita la tarea a la hora de investigar dicha problemática. No ocurre lo mismo con los estudios con perspectiva de género en torno a la organización sindical, su importancia y su impacto en el imaginario colectivo de los cocaleros y cocaleras del trópico; de ahí la relevancia del enfoque planteado en la presente tesis. Para empezar destacaremos algunos

² Cajías de la Vega, Magdalena. “El poder de la memoria: Los mineros en las jornadas de octubre de 2003”, en Robins, Nicholas. *Conflictos políticos y movimientos sociales en Bolivia*, Plural, La Paz, 2006.

³ García Linera, Álvaro (coord.). *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*, Diakonia, La Paz, 2004; Arnold, Denise y Spedding Pallet, Alison. *Mujeres en los movimientos sociales en Bolivia 2000-2003*, CIDEM e ILCA, La Paz, 2005.

⁴ Laurie, Nora y Pozo, María Esther. *Las displicencias de género en los cruces del siglo pasado al nuevo milenio en los Andes*, CESU-UMSS, Cochabamba, 2006.

⁵ Monasterios, Karin. “Condiciones de posibilidad del feminismo en contextos de colonialismo interno y de lucha por la descolonización”, en Monasterios, Karin, Stefanoni, Pablo, y Do Alto, Hervé. *Reinventando la nación en Bolivia. Movimientos sociales, Estado y poscolonialidad*, CLACSO/Plural, La Paz, 2007.

⁶ Arnold, Denise y Spedding Pallet, Alison. *Op. Cit.*

⁷ Lagos, M. “Vida cotidiana, ciudadanía y el género de la política”, en *Cuadernos de Antropología Social* N° 27, FFyL-UBA, 2008, pp. 91-112 y Nash, J. *Comemos a las minas y las minas nos comen a nosotros*, Antropofagia, Buenos Aires, 2008.

aportes desde la Antropología, la Ciencia Política y la Sociología Histórica en torno a la emergencia del movimiento campesino cocalero de la región del Trópico para luego abocarnos a los estudios que han realizado un abordaje de género sobre la temática en cuestión.

El punto de partida ineludible es la obra de la antropóloga británica residente en Bolivia, Alison Spedding. En nuestra opinión se trata del estudio más profundo y reflexivo sobre la economía campesina cocalera, la organización de su producción, y los mercados de comercialización, en un esquema comparativo de los Yungas y el Chapare.⁸

Fernando Salazar Ortuño estudió el impacto de las políticas públicas de erradicación y sustitución de la hoja de coca sobre la producción y organización político-sindical en el Trópico de Cochabamba. En este sentido, evalúa la resistencia de la población local y de qué modo esta situación llevó al gobierno nacional a repensar el diseño de la política y la construcción del aparato normativo e institucional desplegado. Respecto de los sindicatos cocaleros, indica que asumieron un rol de entidad reivindicativa y también contestataria con capacidad tanto de movilización social para la resistencia como de movilización de recursos políticos desde abajo, planteando una propuesta dirigida al gobierno para su incorporación en la agenda nacional. Al revisar el peso de las organizaciones de cocaleros en el Chapare resalta la participación de las mujeres en esas instancias, y que el fortalecimiento de las organizaciones sindicales y su articulación con sectores obreros y campesinos permitió que los productores de hoja de coca lograran potenciarlas, en un contexto de violencia institucional por parte del Estado neoliberal boliviano y el gobierno de Estados Unidos.⁹

⁸ Spedding, Alison. *Kawsachun Coca. Economía campesina cocalera en los Yungas y en Chapare*, PIEB, La Paz, 2005.

⁹ Salazar Ortuño, Fernando. "Movimientos sociales en torno a la producción de coca en Bolivia. Políticas de asentamiento, producción - erradicación de coca y desarrollo alternativo en el trópico de Cochabamba

Álvaro García Linera, actual vicepresidente del Estado Plurinacional de Bolivia, coordinó un volumen dedicado a la sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Siguiendo el enfoque de Charles Tilly y Sidney Tarrow, recoge ejes temáticos relacionados con las *estructuras de movilización* y los *procesos enmarcadores*. Con respecto al movimiento cocalero, los pasajes más logrados están referidos al estudio de las estructuras de organización de los sindicatos de base y los repertorios culturales identitarios, más que a las movilizaciones desplegadas en pos de la plataforma reivindicativa adoptada. En este sentido, las marchas de 1994 y 1995-96 merecen una muy breve referencia.¹⁰

Andreu Viola Recasens, antropólogo catalán, sostiene que en el Chapare se vivió a partir de 1986 un intenso proceso de *etnogénesis*, que permitió a las organizaciones sindicales de los campesinos cocaleros construir una identidad mediante la selección de elementos provenientes de una o más tradiciones, articulados por sus propias necesidades o expectativas como por las influencias externas que los condicionaba. En sus orígenes, este sindicalismo centró su accionar en la defensa de una fuente de ingresos (la coca), pero gradualmente fue articulando una dimensión ciudadana (Derechos Humanos), una dimensión cultural (tradiciones andinas agredidas por el gobierno *q'ara* y los *gringos*) y una dimensión regional. La identidad étnica resultante permitió organizar y hegemonizar alianzas sociales más amplias, con proyección en el escenario político nacional. Las marchas de la década del 90 constituyeron un hito importantísimo en la construcción de esa identidad inducida y en su proyección más allá del Chapare.¹¹

Bolivia, 1920 – 2006”, diciembre 2009. Disponible en:http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_555.pdf, consultado el 19/07/2018.

¹⁰ García Linera, Álvaro. *Op. Cit.*

¹¹ Viola Recasens, Andreu. “Kawsachun Coca, Wañuchun Gringos. Etnicidad e invención de tradiciones en Chapare (Bolivia)”. En Carlos Caravante (Coord.), *Antropología Social de América Latina*, VII Congreso de Antropología social, Zaragoza, 1996.

María Teresa Pinto Ocampo, politóloga colombiana, efectuó, desde el enfoque de los movimientos sociales, un estudio comparativo de las movilizaciones cocaleras en el Chapare y en el Putumayo (Colombia), elaborando una detallada cronología y reconstrucción de las mismas, revisando estrategias y formas de acción ante la represión estatal.¹²

Natalia Camacho Balderrama dedicó un estudio específico a las marchas cocaleras de 1994 y 1995. Su hipótesis central es que estas marchas constituían una táctica de presión dirigida a generar espacios públicos de negociación, interpelando al gobierno y a la opinión pública. En lo inmediato procuraban agudizar los antagonismos existentes, imponiendo la necesidad de negociar para superar el conflicto. La marcha era concebida como una medida extrema, útil para expresar reivindicaciones sectoriales y forzar la apertura de negociaciones con el gobierno, así como un recurso desesperado de “revelación” del grupo social que pretendía hacerse visible e instalar una agenda de discusión sobre su problemática. La autora realiza una correcta descripción de las marchas de 1994 y 1995.¹³

Pablo Stefanoni y Hervé Do Alto atribuyen la rápida expansión del movimiento cocalero a la incorporación de símbolos tradicionales como *wiphalas* y *pututus*, al énfasis puesto en su discurso sobre la relevancia simbólica de la coca para las culturas andinas, y al rechazo a la estigmatización de su cultivo hecha por el gobierno y los Estados Unidos, expresada en la idea “La coca no es cocaína”. Esta resignificación, que comenzó recuperando valores de la cultura andina, se transformó en la “defensa de la dignidad

¹² Pinto Ocampo, María Teresa. “Entre la represión y la concertación: los cocaleros en el Chapare y en el Putumayo”. *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*, Programa Regional de Becas CLACSO, 2005.

¹³ Camacho Balderrama, Natalia. “La marcha como táctica de concertación política (las marchas cocaleras de 1994 y 1995)”, en Laserna, Roberto (coord.), Camacho Balderrama, Natalia y Córdova Eguívar, Eduardo. *Empujando la concertación. Marchas campesinas, opinión pública y coca*, CERES-PIEB, Cochabamba, 1999.

nacional”, cuestionando la subordinación de los gobiernos de turno a las directivas de la Embajada norteamericana. Se logró así articular intereses campesinos y regionales con tradiciones andinas, en un discurso nacionalista y antiimperialista que llegó a la población rural y a las capas medias urbanas.¹⁴

Por último, la antropóloga chilena Mayarí Castillo Gallardo, repasa características del movimiento cocalero en torno a conceptos como violencia, discurso, identidad y hegemonía. La autora sostiene que cuando el movimiento cocalero apela al pueblo, intenta articular un discurso de clase (interpelación a los pobres), con un discurso popular democrático (hacia el pueblo y las clases medias), logrando la construcción de un sujeto y una identidad política nueva.¹⁵

Hasta aquí la gran ausencia se encuentra en torno a las especificidades contenidas en la organización sindical de las mujeres cocaleras. Carencia que debería ser encarada desde el pensamiento crítico con perspectiva de género. A continuación revisaremos algunos aportes a esta problemática.

Denise Arnold y Alison Spedding reconocen una amplia participación femenina en movilizaciones cocaleras, destacando la marcha de 1995. Sin embargo, al analizar el convenio firmado con el gobierno al término de la misma, observan que no se distinguían demandas de género enarboladas por las organizaciones de mujeres que la habían impulsado. También señalan que mientras los sindicatos agrarios “de varones” se iniciaron como sindicatos de base y luego de décadas se estableció una organización jerárquica — federaciones, coordinadora- el sindicalismo femenino desde sus inicios fue cupular: tal es el

¹⁴ Stefanoni, Pablo y Do Alto, Hervé. *La revolución de Evo Morales. De la Coca al palacio*. Capital intelectual, Buenos Aires, 2006.

¹⁵ Castillo Gallardo, Mayarí. “Movimiento cocalero en Bolivia. Violencia, discurso y hegemonía”, www.ugr.es, 2004, disponible en http://www.ugr.es/~pwlac/G20_35Mayari_Castillo_Gallardo.html, consultado el 23/07/2013.

caso de las bartolinas¹⁶ o de las mismas federaciones de mujeres del trópico. Cabe mencionar que los sindicatos masculinos comprenden las unidades domésticas, en las que el varón mayor, indicado como “jefe de familia”, es quien representa a esa unidad doméstica y sólo en su ausencia es reemplazado por la mujer mayor de dicha unidad.¹⁷

Karin Monasterios sostiene como hipótesis central que la *condición de colonialidad* de Bolivia constituye el principal obstáculo para la emergencia de un proyecto político reivindicativo de la condición femenina, revelándose de esta manera una profunda desarticulación entre la lucha por la emancipación de las mujeres respecto del patriarcado y la lucha de las mujeres indígenas contra la dominación colonial. Es decir, observa una escisión entre el enfoque étnico y la perspectiva de género. Monasterios introduce como elemento central el hecho colonial, esto es, la imposición violenta de la dominación contra las naciones originarias, que para ella constituye el “primer momento de fractura de la condición femenina”. Esta afirmación pareciera dejar a salvo del patriarcado la condición de la mujer en las sociedades indígenas-originarias, con anterioridad a la llegada de los europeos.¹⁸

Este es, justamente, un punto central de debate por parte del feminismo radical en Bolivia, alrededor del concepto del *chacha-warmi* (hombre/mujer en aymara)¹⁹. Los referentes e intelectuales indianistas consideran que la mujer lograría mejorar su situación retornando al pasado precolonial, donde no habría existido machismo ni opresión de

¹⁶ “Las bartolinas” es uno de los apelativos de las integrantes de la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia -“Bartolina Sisa” (FNMCB-BS), fundada el 10/01/1980. Tomaron el nombre de Bartolina Sisa en honor a la compañera de Tupak Katari, líder de las rebeliones contra el poder colonial a fines del siglo XVIII en el Alto Perú. García Linera, Álvaro. *Op. Cit.*

¹⁷ Arnold, Denise y Spedding, Alison. *Op. Cit.*

¹⁸ Monasterios, Karin. *Op. Cit.*

¹⁹ El *chacha-warmi* se presenta como una complementariedad en el binomio heterónimo hombre/mujer dentro de la cosmovisión aymara. Fabio Mayta Chipana. “El chacha-warmi en el mundo aymara”, www.cipca.org.bo, 15/06/2018, disponible en <http://www.cipca.org.bo/analisis-y-opinion/articulos-de-opinion/el-chacha-warmi-en-el-mundo-aymara>, consultado el 04/11/2018.

género, problemática atribuida a la civilización occidental. En la vereda opuesta se encuentra Julieta Paredes, para quien la opresión de género no solo vino con los colonizadores españoles, sino que ya existían versiones propias en las culturas andinas. Para esta activista del feminismo comunitario²⁰, la complementariedad pregonada por el *chacha-warmi* encubre relaciones jerárquicas y verticales al interior de la comunidad, por los cuales están “los hombres arriba y privilegiados y las mujeres abajo y subordinadas”. Por lo tanto propone reemplazar este concepto por el de *warmi-chacha*, que no resulta un mero cambio de lugar de las palabras, sino la reconceptualización del par complementario desde las propias mujeres, para construir una armonía en la sociedad.²¹

Pilar Uriona Crespo presenta una discusión de género desde el ámbito legal, utilizando el concepto de pluralismo jurídico e interlegalidad para analizar la interacción entre la justicia indígena y la justicia ordinaria. A su entender los discursos normativos de género se pueden redefinir desde la respuesta y resistencia de las mujeres, quienes, de modo estratégico, se mueven en los espacios de interlegalidad y desde allí apelan a referentes normativos del discurso estatal o local para la resolución de sus conflictos.²²

En este horizonte normativo, Katia Uriona Gamarra admite que si bien la Nueva Constitución Política del Estado de 2009²³ postula el principio de descolonización, no se incorporó el de despatriarcalización. Sostiene que romper con el patriarcado desde el texto constitucional, resultaría fundamental para el proceso de transformación del marco de

²⁰ El feminismo comunitario es un movimiento político antipatriarcal y descolonizador en Bolivia. Surgió de la Comunidad Mujeres Creando Comunidad creada en 2003, luego de que el movimiento Mujeres Creando se escindiese en 2002. Para ampliar la información, ver <http://feminismocomunitario.com/>, consultado el 04/11/2018.

²¹ Paredes, J. *Hilando Fino. Desde el feminismo comunitario*, CEDEC, La Paz, 2008.

²² Uriona Crespo, Pilar. “Mujeres indígenas, órdenes normativos e interlegalidad”, *T'inkazos*, número 28, 2010.

²³ Promulgada el 7 de febrero de 2009. Texto completo en: https://www.oas.org/dil/esp/Constitucion_Bolivia.pdf, consultado el 04/11/2018.

relaciones de poder y de sus expresiones en las normas y las prácticas cotidianas tanto en el ámbito privado como público, favoreciendo el reconocimiento de las mujeres como “sujetas de derechos” en lo político, económico-social, cultural, familiar y personal.²⁴

Marta Cabezas Fernández indagó en el antagonismo étnico-clasista entre mujeres que tuvo lugar en la bancada del Movimiento al Socialismo (MAS), en torno a la política de los derechos de las mujeres, en relación al proceso de la Asamblea Constituyente. La autora vincula dicho antagonismo con las prácticas excluyentes del feminismo hegemónico con respecto de las organizaciones sindicales de mujeres indígena-campesinas y con su asociación al período neoliberal-colonial en Bolivia. Resalta las visiones contrapuestas entre ese feminismo y las organizaciones sindicales de las cocaleras del Chapare, en torno al ejercicio de la violencia: mientras que las primeras veían a la intervención del Estado como positiva para la erradicación de la violencia –principalmente la intrafamiliar- las segundas consideraban que, justamente, el Estado es quién ha ejercido la violencia contra ellas y la población local. Por lo tanto, para las campesinas del Chapare, sus compañeros de lucha no eran señalados como enemigos sino como aliados.²⁵

María Lagos también indagó en las relaciones de género dentro de las organizaciones cocaleras y sostiene que en las comunidades cochabambinas, los varones reproducen las prácticas de dominación de la política, la ciudadanía y el género cuando pretenden excluir a las mujeres de la vida pública y relegarlas a roles subordinados. Esto se expresa al estudiar el funcionamiento de los sindicatos, donde la representación de las

²⁴ Uriona Gamarra, Katia. “Desafíos de la despatriarcalización en el proceso político boliviano”, *T'inkazos*, número 28, 2010, pp. 47-48.

²⁵ Cabezas Fernández, Marta. “Feminismo, mujeres indígenas y descolonización en América Latina: La política parlamentaria de los derechos de las mujeres frente al ‘proceso de cambio’ boliviano”, Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid, disponible en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661759/cabezas_fernandez_marta.pdf?sequence=1&isAllowed=y, consultado el 20/07/2018.

familias campesinas es ejercida por los varones jefes de familia, solo reemplazados por sus mujeres en caso de fallecimiento o ausencia, pero éstas raramente intervienen en las asambleas o congresos. En relación a la marcha de 1995, afirma que las cocaleras la encabezaron por variadas motivaciones: reivindicaciones sectoriales compartidas con los varones, enarbolando sus roles tradicionales de madres y esposas frente a la represión sufrida por sus maridos e hijos, en contra de los abusos cotidianos sufridos por la acción de las fuerzas represivas, y como mujeres independientes capacitadas para tomar sus propias decisiones, aunque sin dejar de consultar y escuchar a sus compañeros.²⁶

Nina Laurie y María Esther Pozo presentan una compilación de investigaciones en torno a género y desarrollo, que incluye un artículo de Pozo y Javier García, investigadores bolivianos del CESU-UMSS.²⁷ Los autores sostienen que el protagonismo de las cocaleras expresaron no sólo las contradicciones de clase sino también las de etnia y género. Analizan las conclusiones de los primeros congresos de las federaciones de mujeres, observando que además de levantar las reivindicaciones del movimiento cocalero en su conjunto, las cocaleras presentan demandas específicas de género: derecho a la tierra para las mujeres, y autoridad reconocida tanto en la casa como en la sociedad con igualdad de derechos. Respecto a la Marcha “Por la Vida y la Soberanía Nacional” de 1995, los autores la ubican como una de las acciones que más apoyo logró de distintos sectores sindicales y del pueblo boliviano. Destacan la experiencia adquirida por las mujeres, la admiración que

²⁶ María Lagos, realizó su trabajo de campo en las serranías de Tiraque, una de las provincias que componen el Chapare. Ver Lagos, María. *Op. Cit.*

²⁷ Centro de Estudios Superiores, Universidad Mayor de San Simón. Cochabamba, Bolivia.

lograron de sus compañeros, concluyendo que su participación en la lucha las proyectó como uno de los movimientos femeninos más significativo del país²⁸.

Por último, Sandra Ramos Salazar llevó adelante un relevamiento de las federaciones de mujeres campesinas del Trópico con el propósito de indagar cómo y por qué surgieron estas organizaciones. Considera que el derrotero político sindical que tuvo el movimiento cocalero entre los años 90 y principios de 2000, no hubiese sido posible, en cuanto a sus logros, sin la participación de las mujeres. Destaca su sacrificio, no sólo en los momentos de lucha y organizativos, sino también en el plano personal y familiar –cuidado de la casa, hijos, relación con el marido, enfrentando la discriminación dentro de la comunidad. Remarca también que la contradicción de género como relación de dominación encubierta por la lucha desplegada en la defensa de la producción de hoja de coca –que nuclea a todos y todas- se ha ido transformando, por un lado, por la fuerza de un proceso de empoderamiento de la participación de la mujer y su visibilización, y por el otro, por el cambio en la percepción de los varones sobre el rol de las mujeres. Pero la participación femenina sigue estando subordinada y ello se podría ver en el espacio público que ocupan tanto varones como mujeres, unos como proponentes, y otras como las que acompañan.²⁹

Este somero recorrido sobre los distintos aportes a la comprensión de los problemas de género en el movimiento campesino boliviano, nos muestra la necesidad de emprender una investigación más integral sobre el rol de las federaciones de mujeres cocaleras del

²⁸ García, Javier y Pozo, María Esther. “Movimientos sociales y productores de coca: Género y violencia en Bolivia”, en Laurie, Nina y Pozo, María Esther. *Op. Cit.*

²⁹ Ramos Salazar, Sandra. “Transformaciones en la participación política de las mujeres (Formación de las federaciones de mujeres campesinas del Chapare, 1994 – 2000)”, s/d, disponible en: <http://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/16704/IE-066.S.Ramos-2013.Transformaciones%20en%20la%20participaci%C3%B3n%20pol%C3%ADtica.pdf?sequence=1>, consultado el 21/07/2018.

Trópico de Cochabamba, apoyada en fuentes hemerográficas y en los testimonios directos de las protagonistas.

5. Organización de la tesis

Esta Tesis está organizada de la siguiente manera: Introducción, Cuerpo Principal, Conclusiones, Anexos, Fuentes Primarias y Bibliografía. El Cuerpo Principal consta de cinco capítulos, organizados según el curso general de nuestra investigación.

En la Introducción definimos el recorte temático, los objetivos, las hipótesis y el marco teórico, concluyendo con un Estado de la Cuestión donde reseñamos los principales fuentes bibliográficas a las que hemos podido acceder sobre nuestro objeto de estudio.

El Cuerpo Principal de la Tesis esta integrado, como dijimos, por cinco capítulos. En el primero describimos el contexto histórico nacional en que se inscribe la implementación del modelo neoliberal en Bolivia, y su impacto en el Chapare. En el segundo hacemos referencia a la resistencia campesina a los planes de erradicación de la coca del gobierno y la Embajada de Estados Unidos, poniendo especial énfasis en la “Marcha Histórica” de 1994 y la marcha de las mujeres cocaleras “Por la vida y la Soberanía Nacional” de 1995-1996. El tercer capítulo está dedicado al estudio de la formación de las organizaciones sindicales de las mujeres campesinas en el Chapare. Finalmente, en los capítulos cuatro y cinco intentamos reconstruir las percepciones, tanto de las mismas protagonistas como de terceros (periodistas, funcionarios gubernamentales, compañeros y familiares), sobre este inédito proceso de empoderamiento femenino, abordando el estudio de testimonios obtenidos a través de entrevistas y de material hemerográfico (prensa escrita) de la época.

Las conclusiones, los anexos, el listado de fuentes primarias y la bibliografía utilizada, completan la presente investigación.

Capítulo 1

El Contexto histórico nacional

1. Las Reformas Neoliberales en Bolivia

En 1985, Víctor Paz Estenssoro inició su cuarto mandato constitucional como presidente de la República. Decidido a escribir el epílogo de la Revolución de 1952, dio comienzo a las denominadas “reformas neoliberales”, cuyo punto de partida y marco de referencia fundamental fue el Decreto Supremo 21060. El objetivo inmediato fue la liquidación de la minería estatal, promoviendo el despido masivo de los mineros de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL), bajo el eufemismo de “relocalización”³⁰.

Pero si Paz Estenssoro se ocupó principalmente del desguace de la gran minería estatizada, no debe perderse de vista que el Decreto Supremo 21060 constituyó un verdadero programa neoliberal, que incluyó desregulaciones, apertura de la economía, liberación de los flujos de capital, congelamiento salarial y despidos masivos en la esfera estatal y en la actividad privada. Durante la gestión de los sucesores de Paz Estenssoro, principalmente durante el primer mandato de Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997), se profundizaron las “reformas neoliberales”, mediante la sanción de las leyes de Reforma Educativa, de Participación Popular, del Servicio Nacional de Reforma Agraria (Ley INRA) y de Capitalización (privatización de los hidrocarburos).³¹

Así las cosas, los mineros “relocalizados” migraron masivamente hacia la ciudad de El Alto, vecina a La Paz, y a la región del Chapare, Departamento de Cochabamba. Pero para los trabajadores y las trabajadoras agrarias que cultivaban hoja de coca, la situación no era mejor: en 1986 comenzó la ejecución del Plan Trienal contra el Narcotráfico. Su

³⁰ Arze Cuadros, Eduardo. *El programa del MNR y la Revolución Nacional*, Plural, La Paz, 2002.

³¹ Regalsky, Pablo. “Bolivia indígena y campesina”, *Herramienta* N° 31, Buenos Aires, 2006

objetivo era aprobar una ley antidrogas y la puesta en marcha de un plan contra la producción de la hoja de coca basado en una interdicción –obstrucción de los canales de comercialización de la coca para la producción de cocaína- provocando un descenso del precio de la hoja de coca, logrando así que los campesinos optasen por el programa de desarrollo alternativo de cultivos y de sustitución voluntaria.³²

En esta línea, el Parlamento sancionó el 19 de julio de 1988 la “Ley N° 1008 del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas”³³ (conocida como Ley 1008), que reglamentó el cultivo, producción y distribución de la hoja de coca. Dicha norma estaba directamente inspirada en los principios básicos de la política exterior norteamericana de “guerra contra las drogas”, plasmados en numerosos acuerdos y tratados internacionales. Cabe destacar que el mismo Paz Estenssoro había rubricado en 1961 la adhesión de Bolivia a la Convención Única de Estupefacientes de las Naciones Unidas.³⁴

La Ley 1008 definía la producción cocalera del Chapare como “producción excedentaria en transición”, quedando sujeta a planes anuales de reducción, sustitución y desarrollo. Se inició así una agresiva política de sustitución de cultivos de coca por “cultivos alternativos”, primero a través de compensaciones económicas, y luego mediante campañas de erradicación forzosa.³⁵ Estas políticas iniciadas por Víctor Paz Estenssoro (1985-1989), fueron continuadas durante los mandatos presidenciales de Jaime Paz Zamora (1989-1993), Gonzalo Sánchez de Lozada (1993-1997) y Hugo Bánzer Suárez-Jorge Quiroga (1997-2002), y contaron con amplio apoyo norteamericano, que incluyó ayuda

³² Pinto Ocampo, María Teresa. *Op. Cit.*

³³ El texto completo en: <http://www.dgsc.gob.bo/normativa/leyes/1008.html>, consultado el 04/11/2018.

³⁴ El texto completo en: https://www.unodc.org/pdf/convention_1961_es.pdf, consultado el 04/11/2018.

³⁵ Cabe destacar que la Ley 1008 fue reemplazada por la Ley 906 General de la Coca, promulgada por el presidente Evo Morales el 8 de marzo de 2017. El texto completo en: <https://bolivia.infoleyes.com/norma/6395/ley-general-de-la-coca-906>, consultado el 04/11/2018.

monetaria para pagar compensaciones a los cocaleros y reforzar las fuerzas armadas bolivianas, estableciendo en el Chapare cuarteles y centros de entrenamiento.

Es así que a partir de 1988, y hasta principios del nuevo milenio, bajo la común convocatoria de la “guerra contra las drogas”, inspirada desde los Estados Unidos, los sucesivos gobiernos bolivianos descargaron sobre el Chapare un conjunto de programas con el objetivo de erradicar y/o sustituir los cultivos de coca. Al ya mencionado Plan Trienal de 1986, le siguieron el Plan Coca por Desarrollo (1989), el Plan Opción Cero (1994) y el Plan por la Dignidad (1997-2002).³⁶

3. El Chapare, la coca y los sindicatos

Constituida por las provincias de Chapare, Carrasco y Tiraqué, la región selvática del noreste del Departamento de Cochabamba era, a mediados de los '80, un lugar muy poco poblado, donde se cultivaba coca desde principios del siglo XX. Habitado por etnias yuracarés, su colonización tuvo lugar mediante sucesivos procesos migratorios, algunos dirigidos desde el Estado, y otros espontáneos, motivados por crisis coyunturales.³⁷ En ese contexto, la llegada masiva de nuevos migrantes a partir de 1985 modificó el espacio geográfico y social.

El cultivo y producción de la hoja de coca ocupó siempre un lugar central en la economía campesina de la región. Variados estudios confirman que su rentabilidad es mayor y que se adapta mejor a las necesidades de los productores y las productoras, teniendo en cuenta niveles de organización, mano de obra empleada y costo de inversión,

³⁶ Grande, P. “Bolivia, revisando los años 90. Política antinarcóticos, injerencia de Estados Unidos y movimientos de resistencia”, en *Ni Calco Ni Copia*, N° 8, 2018, Buenos Aires, pp. 53-75.

³⁷ Iniciados en los '20 y profundizados en los sesenta con la fundación del Instituto Nacional de Colonización. García Linera, Álvaro. *Op. Cit.*

en comparación con cualquier otro producto alternativo propuesto para la región.³⁸ No obstante, debe tenerse en cuenta que

Los productores de Coca no son monoprodutores dedicados a la agricultura especializada en busca de la maximización de ganancias. Como cualquier campesino de los valles y el Altiplano, buscan diversificar la producción para reducir los riesgos de una agricultura vulnerable a los cambios climáticos, los precios del mercado y, en el caso exclusivo del Chapare, a las presiones políticas.³⁹

A medida que avanzó el proceso de colonización, se organizaron los primeros sindicatos, según el modelo de las organizaciones sindicales de los valles cochabambinos. Estos sindicatos son los encargados de ordenar la circulación de la fuerza de trabajo, repartir las tierras y constituir mecanismos de autoridad para la administración. Cuando se establece un asentamiento, el sindicato del lugar asigna los *chacos* -lotes- a cambio de participar en trabajos para la comunidad. De esta manera, el acceso a la tierra queda unido al cumplimiento obligatorio de responsabilidades políticas locales que consolidan deberes y derechos colectivos en torno al sindicato: así, por ejemplo, resulta obligatoria la asistencia a reuniones y la participación en protestas y bloqueos de caminos.

A inicios de la década del ochenta, existían en el Trópico seis federaciones campesinas locales, de las cuales cuatro pertenecían a la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia (CSCB),⁴⁰ mientras las dos restantes respondían a la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB). Con un

³⁸ Spedding, Alison. *Op. Cit.*

³⁹ García Linera, Álvaro. *Op. Cit.*, p. 385.

⁴⁰ En la actualidad dicha organización se denomina Confederación Sindical de Comunidades Interculturales de Bolivia (CSCIB). Para mayor información, ver <http://www.apcbolivia.org/org/cscib.aspx>, consultado el 04/11/2018.

movimiento campesino dividido y débil peso político se toparon los mineros migrantes en los '80, dentro de un marco represivo y de criminalización de las organizaciones campesinas y sus luchas. Por ello la primer estrategia puesta en práctica por los recién llegados fue impulsar la coordinación de las federaciones, propósito que se logró en 1992 en el Congreso de Shinahota, donde se constituyó la Coordinadora de las Cinco Federaciones del Trópico.⁴¹

A la par de dicha reorganización, los coccaleros desarrollaron una estrategia dentro de las confederaciones madres a las cuales pertenecen, logrando mayor relevancia dentro de éstas, principalmente en la CSUTCB. Es así como, en 1988, durante el Primer Congreso extraordinario de dicha Confederación, se planteó la tesis del instrumento político campesino, concretado años más tarde. En paralelo, se produce un desplazamiento de líderes aymaras por quechuas en cargos jerárquicos de la CSUTCB.⁴² Esto implicó un nuevo énfasis en la defensa de la hoja de coca, de manera tal que, desde 1992, ésta se convirtió en una de las principales consignas de esa confederación.

Debemos señalar algunas referencias ineludibles para entender el proceso de organización y transformación político-ideológico del movimiento campesino boliviano. A principios de los '70 surge el Katarismo, un movimiento de afirmación político-cultural indígena, con manifestaciones institucionales y educativas, tanto en las ciudades como en diversas áreas rurales aymaras del altiplano occidental. Reelaborando en forma crítica la política hacia el indígena desplegada por el Movimiento Nacionalista Revolucionario

⁴¹ Actualmente son seis las federaciones: del Trópico: Mamoré, Carrasco Tropical, Centrales Unidas, Yungas del Chapare y Chimoré. García Linera, Álvaro. *Op. Cit.* Evo Morales, presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, mantiene el cargo de presidente de la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico desde 1988 hasta la actualidad. *La Voz de Tarija*. "Evo es reelegido como presidente de las 6 federaciones de coccaleros del Trópico de Cochabamba", www.lavozdetarija.com, 28/09/2018, disponible en <https://lavozdetarija.com/2018/09/28/evo-es-reelegido-como-presidente-de-las-6-federaciones-de-coccaleros-del-tropico-de-cochabamba/>, consultado el 03/11/2018.

⁴² García Linera, Álvaro. *Op. Cit.*

(MNR) tras la Revolución de 1952 -reparto de tierras, sufragio universal, educación- y en rechazo al posterior Pacto-Militar Campesino,⁴³ el ideario katarista se constituyó en una forma de resistencia frente a las estigmatizaciones padecidas en los diferentes ámbitos de la vida social.

Los kataristas resignificaron la figura de Túpac Katari como mártir de la causa indígena, se reapropiaron de los métodos de luchas ancestrales, y a la vez se propusieron recuperar las organizaciones sindicales en manos de la dirigencia que había pactado con movimientistas y militares. El Katarismo tendrá una vasta difusión en la región andina, siendo algunos de sus hitos principales la publicación del Manifiesto de Tihuanacu (1973), la fundación de la CSUTCB en 1979, los bloqueos de caminos, desplegados con notable éxito a partir de noviembre de 1979.⁴⁴ Posteriormente ejerció importante influencia sobre el movimiento cocalero, a partir de las grandes movilizaciones del año 2000.

En el Oriente boliviano, mientras tanto, en tierras donde la Reforma Agraria de 1953 no había afectado la estructura latifundista, emergió en los años ochenta un movimiento autodefinido como indígena, que planteó reivindicaciones vinculadas a la defensa de su territorio. Este nuevo movimiento fue influido contradictoriamente por diferentes instituciones internacionales -principalmente ONGs- dedicadas a la preservación del medioambiente y la defensa de los pueblos indígenas.

El movimiento indígena del Oriente siempre tuvo diferencias importantes con los pueblos originarios del altiplano occidental. Su definición del territorio es muy diferente, como así también su visión del Estado, al cual tienden a considerar un aliado contra sus

⁴³ Con el nombre de Pacto Militar-Campesino se conocen los acuerdos entablados por la dirigencia nacional del movimiento campesino con los jefes militares, con vigencia entre 1964 y 1974. Barrientos primero, y Banzer después, durante los primeros años de su gobierno, fueron los principales beneficiarios.

⁴⁴ Rivera Cusicanqui, Silvia. *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980*, Editorial del Taller de Historia Oral Andino (THOA), La Paz, 2003 [1984].

antagonistas, los capitalistas explotadores de recursos naturales de la región. La conmemoración de los quinientos años de resistencia a la conquista europea permitió un primer acercamiento a principios de los 90, que se cimentó en los años siguientes a partir de la común defensa de la hoja de coca. Las principales organizaciones existentes en el Oriente boliviano, en las dos últimas décadas del siglo pasado fueron: Confederación de Pueblos Indígenas del Oriente Boliviano (CIDOB, creada en 1982), Asamblea del Pueblo Guaraní (APG, 1986), Central de Pueblos Indígenas de Beni (CPIB, 1987) y Coordinadora de Pueblos Étnicos de Santa Cruz (CPESC, 1994).⁴⁵

Frente a esta realidad, los cocaleros del Chapare adoptaron un discurso a favor de la defensa de “la hoja sagrada”, aún cuando ésta no forma parte de la cultura ancestral de los pueblos de la región. Y de esta manera construyeron una identidad simbólica de resistencia en tanto la hoja de coca se erigía como sinónimo de unidad campesino-indígena y de dignidad nacional frente a las agresiones imperialistas de Estados Unidos.

⁴⁵ García Linera, Álvaro. *Op. Cit.*

Capítulo 2

Marchas, bloqueos y movilizaciones

1. La marcha minera “Por la Vida y por la Paz” (1986)

En Agosto de 1986, la “Marcha por la Vida y por La Paz”, convocada por la Federación Sindical de Trabajadores Mineros de Bolivia (FSTMB) con el objetivo de evitar el desmantelamiento de la COMIBOL, fue derrotada por el gobierno. La movilización congregó a grandes contingentes de trabajadores mineros, de los yacimientos de San José, Huanuni, Siglo XX, Llallagua, Catavi y Uncía, quienes emprendieron la marcha desde Oruro a La Paz. Apostados en Calamarca, miles y miles de soldados esperaron a los marchistas con tanques, helicópteros y carros de asalto.

En esas circunstancias, la Federación decidió evitar un enfrentamiento, negociando una salida pacífica. Los mineros retornaron a Oruro, declarando la huelga de hambre en sus respectivas minas. El acuerdo de la dirigencia con el gobierno fue rechazado por la mayoría de los sindicatos de base, que se alejaron de la Federación, repudiando el accionar de los dirigentes.

Los mineros sufrieron una dura derrota política y física, ya que se consolidó el despido y la expulsión de los trabajadores de los yacimientos. El Estado del 52, que, más allá de los distintos regímenes políticos y gobiernos, interpelaba a las masas desde la retórica nacionalista, dejaba su lugar al Estado Neoliberal, que buscaba consolidarse erosionando cualquier intento de organización social y desintegrando la trama autónoma característica de la sociedad boliviana. Con esta crisis empezó a eclipsarse la influencia de la Central Obrera Boliviana (COB) -nacida entre fusiles y barricadas en la Revolución de 1952- y el poder del viejo sindicalismo minero, abriéndose lo que Álvaro García Linera definió como “una etapa de múltiples movimientos sociales descentralizados en la que la

clase obrera ya no tendrá papel unificador ni dirigente de la acción colectiva.”⁴⁶ La otrora vanguardia de los trabajadores era, pues, arrasada por el neoliberalismo.

Sin embargo, los mineros y la COB dejaron un valioso legado, plasmado en una tradición de organización y lucha legendaria incrustada en el imaginario colectivo boliviano. Y que tendrá repercusiones inmediatas en las formas alternativas de lucha que crecieron a la par de la pérdida de legitimidad del neoliberalismo. Así, el ciclo de derrotas operado desde los 80 se fue revirtiendo y las tradiciones de resistencia, oposición y movilización que caracterizaron al movimiento popular boliviano renacieron, con gran renovación y protagonismo de las organizaciones campesino-indígenas.

La cultura político-sindical minera, al decir de Magdalena Cajías (y en oposición a la postura de García Linera), sintetizando todas las tradiciones de lucha de los trabajadores del subsuelo, reactualizada a través de la memoria colectiva de la clase, dará sustento a la irradiación política y social del legado minero, plasmada en una tradición legendaria de organización y lucha incrustada en el imaginario colectivo del pueblo boliviano, y reapropiada creativamente por distintos actores sociales en sus respectivos contextos.⁴⁷

2. Bloqueos y marchas contra los planes del gobierno y la Embajada

Ya desde 1987 hubo una serie de bloqueos contra el Plan Trienal de Lucha contra el Narcotráfico y en oposición al proyecto de la Ley 1008 de Régimen de la Coca y Sustancias Controladas. Tras los enfrentamientos, heridos y algunos muertos, el gobierno, los cocaleros, la COB y la CSUTCB firmaron acuerdos sobre la coca. Sin embargo, en 1988 se reanudaron los conflictos que desembocaron en nuevos bloqueos y movilizaciones donde los cocaleros buscaron presionar al gobierno para que modificase el referido proyecto de

⁴⁶ García Linera, A. *Op. Cit.*, P. 49.

⁴⁷ Cajías de la Vega, Magdalena. *Op. Cit.*

ley: “los cocaleros diferenciaban claramente la hoja de coca de la cocaína y disponían que la cocaína y no la coca debía ser materia de la legislación penal.”⁴⁸ La respuesta del gobierno frente a los bloqueos y movilizaciones fue la intervención violenta en manos de distintas fuerzas de seguridad. Finalmente, el 19 de julio de 1988, desconociendo acuerdos logrados con los campesinos, el Poder Legislativo aprobó la Ley 1008. La respuesta de los cocaleros fue anunciar el total desacato de dicha ley.

Bajo el gobierno de Paz Zamora (1989-1993), continuó el conflicto. Bloqueos, violencia, acuerdos firmados que luego el gobierno violó, marchas, y demás, eran moneda corriente.

En 1990, los pueblos indígenas del Oriente boliviano⁴⁹ realizaron una movilización hacia la sede de gobierno para reclamar el reconocimiento y ejercicio de sus derechos expresados en el uso del territorio, la recuperación de la dignidad y la autodeterminación de los pueblos indígenas. El 15 de agosto de 1990, aproximadamente 300 marchistas procedentes de Beni y Santa Cruz⁵⁰ emprendieron la marcha “Por el Territorio y la Dignidad”. La caminata duró 34 días y recibió múltiples muestras de apoyo por parte de las poblaciones tocadas por el recorrido. En el último tramo a La Paz se unieron colonizadores, campesinos, representantes de la COB, de la CSUTCB y universitarios. Finalmente, el 22 de septiembre, mediante la firma de Decretos Supremos, el gobierno declaró como “tierras indígenas” a las zonas habitadas por las comunidades indígenas⁵¹. La marcha implicó una

⁴⁸ Pinto Ocampo, María Teresa. *Op. Cit.* p. 8

⁴⁹ Utilizamos el término “indígena” ya que las comunidades originarias del Oriente boliviano así se identifican. En la Nueva Constitución Política del Estado, se incluyen ambos términos, “indígena” y “originario”, en referencia a los pueblos del Oriente y del Altiplano-zonas vallunas, respectivamente.

⁵⁰ Participaron en la marcha sirionós, trinitanos, yuracarés, ignacianos, movimas del Beni, y chiriguano e izoceños de Santa Cruz. Camacho Balderrama, Natalia. *Op. Cit*

⁵¹ Camacho Balderrama, Natalia. *Op. Cit*

visibilización de los pueblos indígenas del oriente que anteriormente no poseían y los ubicó como sujetos sociales influyentes en la escena política nacional.

Sin embargo fue durante la administración de Gonzalo Sánchez de Lozada y posteriormente la de Hugo Bánzer Suárez donde encontramos destacados momentos álgidos en materia de movilizaciones cocaleras, atravesando extensas geografías y sobrellevando la feroz represión estatal. Dado su directa relación con nuestro objeto de estudio, nos detendremos en la marcha de 1994 y principalmente en la de 1995, ya que fue encabezada por las mujeres del Trópico de Cochabamba.

3. La “Marcha Histórica” (1994)

En 1994 el gobierno de Sánchez de Lozada lanzó el Plan “Opción Cero”, el cual buscaba la erradicación forzosa de los cicales declarados ilícitos en la Ley 1008, obligando al campesinado a la adopción de cultivos alternativos.⁵² Desde el comienzo esta política fue rechazada por los cocaleros, acentuando el enfrentamiento con las fuerzas de seguridad especiales,⁵³ con la consecuencia de cientos de productores muertos, heridos y desaparecidos. Ésto determinó que los campesinos conformasen “comités de autodefensa”, cuyas funciones eran las de informar y controlar el territorio. Ese mismo año, se implementó también el Operativo Nuevo Amanecer, con la participación de la Unidad Móvil de Patrullaje (UMOPAR) perteneciente a la Fuerza Especial Contra el Narcotráfico (FELCN), la Policía Nacional y unidades de tránsito. De acuerdo a la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, esta acción de fuerzas combinadas provocó serias

⁵² Camacho Balderrama, Natalia. *Op. Cit.*

⁵³ Estaban compuestas por la Unidad Móvil de Patrullaje (UMOPAR), la Dirección de Reconversión Agrícola (DIRECO), la Dirección Nacional de la Coca (DINACO), y apoyadas por la Drug Enforcement Agency (DEA) de los Estados Unidos. Camacho Balderrama, Natalia. *Op. Cit.* La Unidad Móvil de Patrullaje Rural (UMOPAR), la más importante, fue creada el 12/10/1983 en Chimoré para mantener el control policial en el Chapare. Perteneció a la Fuerza Especial de Lucha Contra el Narcotráfico (FELCN), fundada pocos años después, el 24/07/1987. Información disponible en: <http://www.felcn.gob.bo/Q-Umopar.aspx>, consultado el 03/11/2018.

violaciones a los Derechos Humanos. Los campesinos denunciaron que la violencia estatal fue ejercida contra toda la población del Trópico: el allanamiento no autorizado de domicilios, acusaciones injustificadas, prohibición de tránsito en pequeños grupos, maltratos impúdicos a mujeres, persecución a dirigentes sindicales, militarización de la zona, y muertes en varios casos; los abusos fueron moneda corriente, con la excusa de la persecución del narcotráfico.⁵⁴

En este contexto, como consecuencia de un operativo antidroga realizado el 18 de Agosto en la Central San Pablo, de la Federación de Carrasco Tropical, resultó muerto el campesino Felipe Pérez Ortiz, hecho que el gobierno intentó presentar como producto de un enfrentamiento entre fuerzas de seguridad y narcotraficantes. A su vez, el 28 de Agosto -un día antes de iniciarse la Marcha Histórica- fue detenido Evo Morales Ayma, por entonces líder de las Cinco Federaciones del Trópico de Cochabamba, acusado de sedición y organización de grupos parapoliciales. Morales estuvo preso hasta el 7 de Septiembre en las celdas del Centro Especial de Investigaciones Policiales y Policía Técnica Judicial.

Con todos estos antecedentes, el 29 de agosto de 1994, la Coordinadora de las Cinco Federaciones del Trópico de Cochabamba, encabezó la “Marcha por la Vida, la Coca y la Soberanía Nacional”, que durante 22 días recorrió 600 Km. desde Villa Tunari hasta la ciudad de La Paz.⁵⁵ También participaron representantes de la CSUTCB, la COB, la CSCB, la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia – Bartolina Sisa (FNMCB-BS), la Federación Regional Única de Campesinos del Altiplano Sud (FRUTCAS), el Consejo de Federaciones Campesinas de Yungas de La Paz (COFECAY),

⁵⁴ Camacho Balderrama, Natalia. *Op. Cit.*

⁵⁵ Contreras Baspineiro, Alex. *La Marcha Histórica*, Cochabamba, CEDIB, Cochabamba, 1994; Villca, Juan de la Cruz. *La marcha nacional campesino-cocalera*, s/d, Oruro, 1995. Juan de la Cruz Villca participó en la marcha de 1994 como Secretario General de la COB.

la Confederación Universitaria Boliviana (CUB), así como medios de prensa y organismos de Derechos Humanos.⁵⁶

Las demandas principales eran: desmilitarización del Chapare; defensa de la coca y de la propiedad agraria frente a los intentos gubernamentales de aprobar el proyecto de ley del Instituto Nacional de Tierras (INTI); cumplimiento de los convenios firmados con la COB el 23 de marzo y el 5 de mayo de 1994 para la modificación de la Ley 1008, la industrialización de la coca y la suspensión de la erradicación forzosa de cicales; aplicación del Decreto Supremo 23777 que permitía la participación de los cocaleros en el Fondo Nacional y el Consejo Nacional de Desarrollo Alternativo (CONADAL); revisión de las leyes de Participación Popular, Reforma educativa y de Capitalización. A la par, desde regiones como Santa Cruz, Potosí, Tarija, Yungas de La Paz, Uyuni y otras, se iniciaban marchas rumbo a La Paz, transformándose en una lucha contra las leyes antinacionales. Como afirmaba Félix Santos, Secretario Ejecutivo de la CSUTCB: “la marcha no es sólo por la Coca, sino por recuperar la tierra y el territorio.”⁵⁷ Se produjeron muestras solidarias a nivel nacional e internacional, y se realizaron movilizaciones diarias reclamando la libertad de Evo y de David Herrada, otro líder detenido por mismas causas.

El 29 de Agosto, al grito de “*kawsachun coca, wuañuchun yanquies*”,⁵⁸ los marchistas vencieron la tranca de Villa Tunari, pese al estricto control y el intento de dispersión. A las peticiones anteriormente nombradas, se sumó el reclamo de la liberación de Evo Morales. A ocho kilómetros de iniciada la marcha, aparecieron dos helicópteros que

⁵⁶ Camacho Balderrama, Natalia. *Op. Cit.*

⁵⁷ Testimonio extraído de Contreras Baspineiro, Alex. *Op. Cit.*, p. 88.

⁵⁸ En quechua, “*Viva la coca, fuera o mueran los yanquies*” (la traducción varía según los textos consultados). Viola Recasens, Andreu. *Op. Cit.*

comenzaron a lanzar gases lacrimógenos a los marchistas. Algunos se desmayaron, otros quedaron heridos, y muchos se internaron en el monte para no ser detenidos.⁵⁹

Los dirigentes cocaleros debieron pasar a la clandestinidad e instruyeron a las bases a trasladarse a Cochabamba como pudieren. En esta ciudad continuó la represión, pero la policía fue enfrentada con piedras y hondas, habiéndose sumado a la lucha, campesinos, universitarios y otros sectores. Así, pudo realizarse un acto en el que los oradores condenaron los excesos policiales, y reclamaron la libertad de los detenidos y el cese de la represión. Los dirigentes que seguían en la clandestinidad, reorganizaron la marcha, continuando por "camino de herradura", es decir viejas sendas prehispánicas que sólo los marchistas conocían. A lo largo de la travesía, recibían la solidaridad de las comunidades por donde pasaban, que se reflejaba en las ollas comunes y bebidas para todos, en el alojamiento dentro de lo posible, así como en las demostraciones de apoyo a viva voz. A su vez, en varios casos, los caminantes pudieron hacer asambleas y explicar a los campesinos comunarios las causas de la marcha, junto con los motivos por los cuales se hacía necesario unirse al movimiento. De modo que hombres, mujeres, niños y niñas fueron plegándose a la marcha.⁶⁰

Los periódicos que venían reflejando la tensa situación vivida desde meses atrás, comenzaron a prestar atención a la marcha y al desenvolvimiento de los acontecimientos, enfatizando la fuerte represión policial, el ímpetu de los marchistas y las respuestas del gobierno. De esta manera, la marcha fue adquiriendo carácter nacional, y la CSUTCB afirmó que si el gobierno seguía con la represión, declararían el bloqueo nacional de

⁵⁹ En el operativo policíaco-militar participaron agentes de la DEA, de UMOPAR, FELCN, DINACO y agentes civiles, con 200 cocaleros detenidos.

⁶⁰ Villca, Juan de la Cruz. *Op. Cit.*

caminos. Finalmente, el 7 de Septiembre el gobierno liberó a Evo Morales, lo que sentó las bases para una posible negociación con la COB.⁶¹

Los marchistas sufrieron muchas complicaciones, consecuencia del frío, cansancio, hambre, fuertes dolores físicos y enfermedades en varios casos, sumado al temor de encuentros sorpresivos con las fuerzas represivas, pero según todas las fuentes consultadas, estaban animados y con la “moral muy alta”. Faltando poco para llegar a La Paz, un episodio tiñó de tristeza tanta algarabía: en plena caminata y por el impacto de una piedra en la cabeza, murió Roberto Sixto Mamani, profesor rural del Chapare. El traslado del cadáver al Chapare por parte del gobierno, que fue calificado por los marchistas como “secuestro”, estuvo a punto de frustrar la reanudación de las negociaciones entre las partes. En su honor, el profesor fue declarado héroe de la marcha en defensa de la educación boliviana, la coca, la tierra y el territorio.⁶²

El 19 de septiembre, dos mil hombres, mujeres, niños y niñas llegaron a la Paz, vitoreados por jóvenes, vendedoras de mercados, universitarios y empleados de oficina. En los últimos tramos se unieron a los marchistas maestros y cocaleros de las Yungas. El gobierno, que había calificado a la marcha como “fantasmal porque nadie la ve”, debió finalmente ceder. Los protagonistas coincidieron en llamarla “Marcha Histórica”, por el despliegue organizativo y la enorme adhesión obtenida. Se realizó un acto en la plaza San Francisco, punto neurálgico de la ciudad, donde rindieron homenaje al profesor rural muerto, y a continuación hablaron representantes de las agrupaciones integrantes de la marcha, y dirigentes nacionales.⁶³

⁶¹ Camacho Balderrama, Natalia. *Op. Cit.*

⁶² Contreras Baspineiro, Alex. *Op. Cit.*

⁶³ Villca, Juan de la Cruz. *Op. Cit.*

Como resultado de la marcha los coccaleros obtuvieron la firma de un convenio con el gobierno donde se estableció la necesidad de introducir modificaciones a la Ley 1008, realizar una efectiva racionalización de la policía que ingresó al Chapare con el operativo “Nuevo Amanecer”, crear una comisión interinstitucional para evitar violaciones a los derechos humanos, aplicar el Decreto Supremo 23777 (creación del CONADAL y el FONADAL) y buscar la despenalización de la hoja de coca en la esfera internacional.⁶⁴

4. La marcha de las mujeres “Por la Vida y la Soberanía Nacional” (1995-1996)

Al año siguiente, pese al convenio firmado entre los coccaleros y el gobierno, la conflictividad en el Chapare aumentó. El presidente Gonzalo Sánchez de Lozada anunció que no permitiría un solo sembradío ilegal en la región del trópico de Cochabamba, en estricta aplicación de lo estipulado en la Ley 1008. Por su parte Estados Unidos presionaba con suspender la ayuda económica destinada a la balanza de pagos, si el gobierno de Sánchez de Lozada no cumplía con la erradicación de los cultivos excedentarios declarados ilegales según la Ley 1008. Si bien en el año hubo momentos de acercamiento entre coccaleros y gobierno mediante firma de actas de entendimiento, la tensión en el Chapare continuó. La crisis se agravó con el conflicto desatado en el Territorio Indígena Parque Nacional Isiboro Sécore (TIPNIS), zona protegida donde las comunidades se oponían a la exploración petrolera de Repsol-YPF, aduciendo que ponía en peligro el equilibrio ecológico y modificaría las pautas socioculturales de sus habitantes.⁶⁵

⁶⁴ Camacho Balderrama, Natalia. *Op. Cit.*

⁶⁵ El TIPNIS es un área de la Amazonía boliviana que está en la frontera entre los departamentos de Cochabamba y Beni. En 1990 se creó el Territorio Indígena que incluye el Parque Nacional, y en 1997 se reconoció la existencia de Tierra Comunitaria de Origen (TCO). Las comunidades indígenas más destacadas son la nación Moxeña-Trinitaria, la Tsimán y la Yuracaré. Tiene lagunas pequeñas importantes para la riqueza biológica del área. Cornick, Federico. “El territorio del conflicto. Las visiones de Álvaro García Linera y

Por otro lado, desde sus centrales, las mujeres cocaleras expresaron su decisión de realizar una marcha junto a sus hijos, hasta la ciudad de La Paz en caso de que el gobierno mantuviese su determinación de erradicar los cultivos de manera forzosa y que los Derechos Humanos continuasen avasallados. Este planteo fue ratificado por los diferentes amplios de los sindicatos del Chapare a lo largo de 1995:

Los productores de hoja de coca acordaron realizar una masiva marcha de mujeres campesinas con sus hijos, hacia la ciudad de La Paz, en contra de la erradicación de sus cultivos.⁶⁶

Mujeres campesinas marcharán hacia La Paz.⁶⁷

Evo Morales amenaza con una marcha de mujeres a La Paz.⁶⁸

El Comité de Coordinación de las Cinco Federaciones de Mujeres del Trópico de Cochabamba, en reunión de emergencia realizada ayer en Villa Tunari, decidió dar un ultimátum al gobierno para que atienda las demandas del sector.⁶⁹

Cocaleras anuncian marcha a La Paz desde el lunes.⁷⁰

La “Marcha por la Vida y la Soberanía Nacional” se inició el 18 de diciembre desde la Ciudad de Cochabamba, encabezada por un grupo de ciento cincuenta cocaleras. Acompañadas por hombres, niños y niñas, estas mujeres pusieron el cuerpo con la convicción de hacer respetar los derechos humanos, y como productoras de coca. Muchas de ellas habían participado el año anterior en la denominada “Marcha Histórica” junto a sus

Raúl Prada Alcoreza sobre el conflicto en torno a la carretera en el Territorio Indígena Parque Isiboro-Sécure”, en *Ni Calco Ni Copia*, N°5, Buenos Aires, Revista del Taller de Problemas de América Latina, 2014.

⁶⁶ *Primera Plana*, 19/01/1995.

⁶⁷ *Primera Plana*, 20/01/1995.

⁶⁸ *Primera Plana*, 05/04/1995.

⁶⁹ *Presencia*, 13/12/95.

⁷⁰ *Primera Plana*, 16/12/95.

maridos y familiares. Ahora tenían la necesidad de hacer el reclamo ellas mismas, aunque apoyadas por los demás productores de coca:

Campeñas que llegaron del Chapare protagonizaron una ruidosa manifestación por distintas arterias de nuestra ciudad, gritando una serie de estribillos en contra del gobierno. [...] Evo Morales, dirigente de las cinco federaciones del trópico de Cochabamba, informó que, anoche, la reunión de mujeres campesinas decidió iniciar la marcha de mujeres campesinas, este martes a las 10 de la mañana, en defensa de la vida, la soberanía y la hoja de coca. Alrededor de 100 mujeres campesinas, todas ellas delegadas de sindicatos, centrales y federaciones campesinas, emprenderán una caminata de 500 kilómetros e irán por la carretera principal.⁷¹

Como la marcha de 1994, se proponían ingresar por los barrios de la zona sur de la ciudad de La Paz, demostrando una vez más el gran apoyo recibido por sectores de “clase media y alta”,⁷² y entregar sus demandas al gobierno central: respeto por los Derechos Humanos; cese de la erradicación forzosa de cocaleros; libertad de campesinos detenidos; indemnización a damnificados por operativos a cargo de fuerzas especiales de seguridad intervinientes en la región; reanudación del diálogo con participación de la COB y la CSUTCB; cumplimiento del desarrollo alternativo; garantías para los dirigentes sindicales; despenalización de la hoja de coca. Asimismo, se oponían a la aprobación de la Ley INRA y la Ley Forestal tal cual estaban planteadas por el gobierno, rechazaban la capitalización de YPF, y exigían la modificación de las Leyes de Participación Popular y Reforma

⁷¹ *La Razón*, 19/12/95.

⁷² Podría decirse que al entrar por los barrios habitados por estas clases sociales, se quería demostrar el gran apoyo que recibía la marcha, especialmente de parte de ciertos sectores de la sociedad que por lo general se mantenía al margen de este tipo de conflicto. Camacho Balderrama, Natalia. *Op. Cit.*, p. 37.

Educativa. Estos últimos elementos dan cuenta de la incorporación de otros grupos sociales a la movilización, lo cual determinó que trascendiera el plano de lo corporativo para adquirir carácter político nacional. El ingrediente más llamativo de las proclamas era que las marchistas anunciaron su propósito de hablar de “mujer a mujer” con la esposa del presidente, Ximena Iturralde de Sánchez de Lozada, y del vicepresidente, Lidia Katari de Cárdenas, a quienes pidieron “sensibilizar” a sus maridos, para escuchar sus demandas de no erradicar por la fuerza los cocales y parar la violencia en el Chapare.⁷³

El gobierno menospreció constantemente a la marcha, como parte de una campaña dirigida a deslegitimar al movimiento cocalero, a la movilización de mujeres y sus objetivos, a través de declaraciones en las que se relacionaba a los cocaleros con el narcotráfico internacional. Asimismo buscó frenar a toda costa su avance, reprimiendo y devolviendo a la fuerza hasta el Chapare a las marchistas que lograron capturar en las varias intervenciones que realizaron.

Las campesinas cocaleras no estuvieron solas. En primer lugar, contaron con refuerzos provistos por las organizaciones masculinas del Chapare⁷⁴ en cuestiones importantes tales como la carga de bultos y alimentos para las marchistas⁷⁵, como en el empleo de chasquis (mensajeros) que cumplían la función de adelantarse y anticipar

⁷³ “Las marchistas emitieron un pronunciamiento público con las explicaciones correspondientes respecto a los objetivos que se persigue: [...] reunión inmediata con las primeras damas de la nación, Doña Ximena Iturralde Sánchez de Lozada y la compañera Lidia Katari de Cárdenas, para que escuchen nuestros planteamientos y puedan ellas, en su condición de mujeres, sensibilizar a sus esposos.” *Hoy*, 27/12/95.

⁷⁴ “El líder cocalero Evo Morales [...] anunció que este sábado, en Villa Tunari, se realizará un ampliado de emergencia de las cinco federaciones para determinar el número de campesinos que se sumarán a la marcha cocalera.” *La Razón*, 30/12/95.

⁷⁵ “[Moisés] Aguilar, al ser consultado sobre una posible incorporación de los hombres a la marcha de las mujeres cocaleras, repuso que aún se mantiene una indecisión en este tema, limitándose su participación únicamente a un reducido grupo de varones que apoya cargando sus bultos y alimentos de las caminantes.” *El Diario*, 03/01/06.

posibles intervenciones de la policía.⁷⁶ En segundo lugar, varios movimientos a nivel regional y nacional se sumaron al periplo: La Federación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Cochabamba,⁷⁷ la Federación de Trabajadores campesinos de La Paz,⁷⁸ las bartolinas⁷⁹ y las cocaleras de los Yungas de La Paz⁸⁰, quienes adicionaron reivindicaciones propias a su adhesión.⁸¹

Incluso se incorporaron en el último tramo estudiantes de la Universidad Mayor de San Andrés,⁸² así como trabajadores y trabajadoras de distintos rubros, destacándose la presencia del Secretario Ejecutivo de la Central Obrera Boliviana, Oscar Salas.⁸³ Toda la

⁷⁶ “Federico Adrián Marci, es uno de los chasquis que el ingenio y la creatividad de los cocaleros pusieron en funcionamiento al más perfecto estilo incaico. Federico recorre más de cien metros delante de la marcha abriendo caminos, alertando pueblos, peleando con las montañas. Cuando ve algo sospechoso, corre otra vez a la columna para alertar a las marchistas y minutos más tarde, vuelve a recorrer para asegurarse de lo que sucede.” *Última Hora*, 10/01/96.

⁷⁷ *Los Tiempos*, 17/12/95.

⁷⁸ “Un ampliado de la Federación de Trabajadores campesinos de La Paz decidió incorporarse a la marcha de las mujeres cocaleras, informó el dirigente Juan de la Cruz Villca.” *Última Hora*, 30/12/95.

⁷⁹ “La Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia ‘Bartolina Sisa’ anunció ayer que ha instruido que varios contingentes de mujeres se plieguen a la marcha de las cocaleras del Chapare.” *Hoy*, 22/12/95.

⁸⁰ “Las campesinas cocaleras de las yungas iniciarán este sábado una marcha hacia La Paz, en apoyo a las mujeres del Chapare, que avanzan desde el sur. La marcha yungueña partirá desde Chulumani a la sede del Gobierno.” *Los Tiempos*, 05/01/96.

⁸¹ “Las cocaleras de los Yungas paceños señalaron que al margen de la solidaridad de clase con las campesinas del Trópico de Cochabamba, ellas buscan que el Poder Ejecutivo apruebe un Decreto Supremo que otorgue plenas garantías al cultivo de la hoja de coca en las zonas tradicionales. ‘Sólo así nuestros cultivos (12000 hectáreas de coca legal, según la Ley 1008) estarán a salvo de la política represiva y la erradicación indiscriminada de la coca que lleva adelante el ministerio de gobierno’. [...] Asimismo ratificó que la voluntad de las cocaleras de las Yungas de proseguir con la marcha hasta llegar a la ciudad de La Paz. En ese sentido, se confirmó que una asamblea de cocaleras en la región de Coripata (Nor Yungas), viajaron a La Paz para respaldar en la sede de gobierno a sus compañeras del Trópico de Cochabamba.” *Primera Plana*, 14/01/96.

⁸² “Un grupo de estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), se incorporarán a la marcha que protagonizan las mujeres productoras de coca del trópico de Cochabamba. Esta decisión fue comunicada en conferencia de prensa por el secretario general del Centro de Estudiantes de esa facultad, Johnny Velasco, luego de una reunión que sostuvo este viernes con dirigentes de la COB.” *Primera Plana*, 30/12/95.

⁸³ “Munido de vituallas, medicinas y alimentos que le proporcionaron sindicalistas de los maestros, campesinos y gremialistas paceños, el propio Secretario Ejecutivo de la Central Obrera Boliviana (COB), Oscar Salas, viajó al encuentro de las marchistas, con el afán de asegurar su llegada a la Sede del Gobierno. [...] el magisterio paceño también se movilizará en la organización de la llegada de las marchistas a La Paz [...]. A su vez el dirigente sindical de los trabajadores en salud hizo conocer el apoyo a la marcha.” *Última Hora*, 30/12/95.

ciudad de La Paz se movilizó para darle a las marchistas un “recibimiento inolvidable”, según las inspiradas palabras del secretario permanente de la COB, Alberto Vilar:

Según informó el centro de estudiantes de la facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Mayor de San Andrés (UMSA), esta casa de estudios superiores pondrá a disposición de las marchistas tres aulas para que se alojen mientras se encuentran en La Paz; las vendedoras de los mercados se han comprometido a contribuir diariamente con alimentos y raciones de comida; la pastoral social de Cáritas La Paz ha anunciado la donación de más de cien pares de abarcas, y como estas muestras de solidaridad y apoyo hay muchas. El acopio de vituallas y medicamentos ha comenzado en la universidad paceña, que ha encargado a una comisión especial, integrada por docentes, administrativos y estudiantes, la preparación del recibimiento a las mujeres del Trópico.⁸⁴

Asimismo recibieron acabadas muestras de apoyo y solidaridad: la CSUTCB se pronunció en un ampliado,⁸⁵ la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia y Productores Agropecuarios mediante bloqueos.⁸⁶ La Unión de Mujeres de Bolivia, la Asamblea Permanente de Derechos Humanos, la Federación de Trabajadores de Prensa de Bolivia, la CSUTCB y la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia-Bartolina Sisa se pronunciaron en defensa de los derechos humanos de la población del

⁸⁴ *Hoy*, 17/01/96.

⁸⁵ La Confederación Sindical Única de Trabajadores campesinos de Bolivia, en ampliado nacional, apoyó unánimemente la marcha de protesta a la sede de gobierno y las movilizaciones que llevan a cabo mujeres campesinas productoras de coca. *Opinión*, 19/12/95.

⁸⁶ “Los dirigentes de la Confederación Sindical de Colonizadores de Bolivia y Productores Agropecuarios [...] ratificaron la realización de un bloqueo nacional de caminos para el próximo 22 de enero.” *Última Hora*, 30/12/95.

Chapare.⁸⁷ También lo hicieron mujeres del departamento de Tarija,⁸⁸ la Federación de Mujeres de El Alto,⁸⁹ y trabajadores de distritos mineros.⁹⁰

Finalmente el 16 de enero de 1996, la marcha encabezada por las federaciones de mujeres del trópico llegó a La Paz. Como en la experiencia de 1994, las protagonistas recorrieron centenares de kilómetros, con los consabidos rigores del clima y de diferentes geografías atravesadas, sorteando -como dijimos líneas arriba- enfrentamientos con fuerzas de seguridad y realizando gran parte del recorrido por caminos de herradura. Las muestras de solidaridad continuaban apareciendo: ciudadanos paceños, la Plataforma de la Mujer y hasta el alcalde de La Paz.⁹¹

Al día siguiente, las mujeres presionaron para que a la reunión con las esposas de los mandatarios pudiesen concurrir todas y no sólo un puñado como el gobierno pretendía: “Tiene que conversar con todas, porque no fueron diez las que marcharon, sino 500”, aseguró la dirigente Silvia Lazarte.⁹²

La asamblea se llevó a cabo con la presencia de los medios. En un primer momento, Lidia Katari dijo estar contenta y dispuesta al entendimiento, pero con la particularidad de

⁸⁷ “La Unión de Mujeres de Bolivia (UMBO), ha salido en defensa de las mujeres que vienen marchando desde el Chapare [...]. La Asamblea Permanente de Derechos Humanos de Bolivia (APDHB), varias organizaciones sindicales como la Confederación Sindical de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB), la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia ‘Bartolina Sisa’, y la Federación de Trabajadores de Prensa de Bolivia [expresaron que] ‘toda intención del gobierno que tienda a evitar la marcha de estas valerosas mujeres campesinas significará un típico atentado contra los derechos humanos y una acción de Terrorismo de Estado.’” *Primera Plana*, 07/01/96.

⁸⁸ “Una muestra de solidaridad que se dio en Tarija donde varias organizaciones de mujeres tarijeñas decidieron apoyar la marcha de las cocaleras del Chapare, con la realización de un mitin de apoyo a ese sector y protesta contra la política gubernamental de represión a los productores de hoja de coca.” *La Razón*, 12/01/96.

⁸⁹ “La Federación de Mujeres de Organizaciones de Base de la Ciudad de El Alto, a través de un pronunciamiento ha expresado su admiración y respeto a las mujeres marchistas del trópico cochabambino”. *El Diario*, 24/01/96.

⁹⁰ “Simultáneamente, unos 500 trabajadores de los distritos mineros de Quime y Argentina anunciaron este lunes su decisión de oponer ‘resistencia abierta contra el Gobierno’, y ofrecieron voluntariamente formar una columna como ‘guardias de seguridad civil’ para garantizar la marcha.” Periódico *Los Tiempos*, 09/01/96.

⁹¹ *La Razón*, 18/01/96.

⁹² *Última Hora*, 17/01/96.

hablar en aymara.⁹³ Esto resulta llamativo ante un auditorio que mayormente era de origen quechua, de hecho se manejaron en esta lengua y las primeras damas escucharon los relatos a través de un intérprete. Los temas tratados fueron: respeto a los derechos humanos, con intervención de la Iglesia Católica y la COB, en relación con abusos y crímenes cometidos contra la población del Chapare; garantías constitucionales a dirigentes cocaleros; indemnización a los familiares de muertos como resultado de los enfrentamientos; situación económica de quienes se vieron forzados a erradicar su cocal; reapertura de los mercados de coca;⁹⁴ cumplimiento de los convenios anteriores. Las cocaleras apelaron a sus interlocutoras con planteos del tipo: “¿Qué harían ustedes si violan a sus hijas y les amenazan con matar a sus maridos, sino erradican sus cocales? ¿No saben de estos problemas o no quieren saber?”⁹⁵ En cada cuarto intermedio, Lidia Katari y Ximena Iturralde subían al segundo piso para intercambiar criterios con funcionarios de gobierno y las mujeres campesinas recibían la visita de dirigentes como Evo Morales.⁹⁶ Sin embargo, como testimonia Juana Quispe, dirigente de la Federación Chimoré, a las esposas de los mandatarios les pasaban papelitos por debajo: “Ni siquiera ellas mismas nos han dado respuesta, por cortinas pasaban papeletitas, leyendo ellas nos respondían. Ellas tenían asesores por las ventanas, cortinas, y a nosotros ni un varón nos han permitido.”⁹⁷

Las Primeras Damas presentaron un borrador de acuerdo donde se ofrecieron soluciones como mejorar el servicio que prestaban las oficinas de Derechos humanos y de la ex Organización Nacional de la Mujer y la Familia en el Trópico cochabambino, además

⁹³ *Presencia*, 19/01/96.

⁹⁴ Es decir los mercados legales de Sacaba (Chapare) y Villa Fátima (La Paz), y a los mercados primarios del trópico cochabambino. Zabálaga Estrada, C. *La organización de las mujeres del Chapare: El camino recorrido, sus luchas y liderazgos*. Coordinadora de mujeres campesinas del Trópico de Cochabamba, Cochabamba, 2004, p. 24

⁹⁵ Ágreda, Evelin, Rodríguez, Nora y Contreras, Alex. *Op. Cit*, p. 149.

⁹⁶ *Hoy*, 20/01/96.

⁹⁷ Juana Quispe, entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

de establecer oficinas de la Subsecretaría de Género para la ejecución de proyectos de asistencia familiar. Asimismo, ratificaron los conceptos explicitados por el gobierno en relación a la coca excedentaria, mientras que las cocaleras reiteraron que mientras se mantuviese la erradicación forzosa, continuarían las violaciones a los Derechos Humanos.⁹⁸ Sin embargo, este documento de avance que Ximena Sánchez de Lozada y Lidia Katari pretendían hacer firmar quedó de lado porque las campesinas dijeron que no firmarían ningún convenio y que no volverían a dialogar si no estaban acompañadas de la dirigencia masculina sindical.⁹⁹

Las reuniones de “mujer a mujer” se prolongaron hasta el 21 de enero cuando las cocaleras constataron que las tratativas con las esposas del presidente y del vice, no lograrían resolver los desacuerdos respecto de la erradicación forzosa en el Trópico al interpretar que las esposas de los mandatarios no contaban con poder de decisión.¹⁰⁰ Al romperse el diálogo, cincuenta cocaleras iniciaron una huelga de hambre en la ciudad de La Paz, contando también con la participación del dirigente Evo Morales.¹⁰¹

Para acompañar esta medida se desarrollaron diferentes tipos de lucha: huelga de hambre en la ciudad de Cochabamba, *pijcheos*¹⁰² en lugares públicos de La Paz y bloqueos

⁹⁸ Ágreda, Evelin, Rodríguez, Nora y Contreras, Alex. *Op. Cit*

⁹⁹ *La Razón*, 19/01/96.

¹⁰⁰ “Las mujeres junto a varios dirigentes de la COB decidieron ya no conversar con la primera dama [...] y la esposa del Vicepresidente [...] por cuanto ‘no tienen poder de decisión’ para responder a sus demandas.” *Los Tiempos*, 23/01/96. Al día siguiente, *La Razón* titulaba una nota: “La primera dama es muy obediente”. *La Razón*, 24/01/96. “La Federación de Mujeres de Organizaciones de Base de la ciudad de El Alto, [...] Critican la falta de poder de decisión de las esposas de los mandatarios de la nación, por lo que en su criterio el diálogo y la negociación debe ser con el Presidente de la República para una pronta solución. Finalmente piden que los varones también participen de las negociaciones, ya que quienes están mandando en el momento son los asesores de las primeras damas, lo que ni deja a acuerdos entre el Gobierno y los marchistas.” *El Diario*, 24/01/96.

¹⁰¹ “Evo Morales [...] lamentó que las primeras damas no tengan ninguna capacidad de decisión y anunció que la huelga se instalará a las 8 de la mañana de hoy, en tanto que los campesinos del trópico cochabambino bloquearán los caminos en solidaridad con sus compañeras marchistas.” *Última Hora*, 23/01/96.

¹⁰² El término *pijcheo* se suele traducir como “mascar” hoja de coca, aunque en verdad el bolo de coca se chupa suavemente, añadiendo a las hojas humedecidas una sustancia alcalina hecha de cenizas vegetales o cal.

de caminos en varias provincias del departamento cochabambino. Asimismo las mujeres de El Alto también expresaron su descontento.

Finalmente el 3 de febrero de 1996, cuarenta y ocho días después del inicio de la marcha, se firmó un convenio entre el gobierno, la COB, las cinco federaciones del trópico, las mujeres cocaleras, los productores de coca de las Yungas y la Confederación de Colonizadores. Se estableció la liberación de dirigentes detenidos, la instalación de una oficina gubernamental en el trópico para tratar el tema de los Derechos Humanos, el cese de la erradicación forzosa –aunque continuando con la reducción voluntaria-, y el compromiso de formar una comisión mixta compuesta por dirigentes del Parque Nacional Isiboro Sécore y del gobierno para solucionar el conflicto en la zona. Asimismo, los cocaleros del Chapare y Yungas se comprometieron a levantar medidas de presión y establecer diálogo con el gobierno. En este marco se acordó crear una Comisión Permanente integrada por representantes del gobierno, de la COB y productores de coca. Al día siguiente, cumplido sus objetivos, las cocaleras abandonaron la ciudad.

Al ser una tradición andina que se remonta a tiempos precolombinos se entiende que su uso en dicho contexto implica en gran medida un afianzamiento de su identidad.

Capítulo 3

Las campesinas se organizan

1. La Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia - "Bartolina Sisa" (CNMCB-BS)

Durante el Congreso Campesino Departamental de La Paz realizado en 1977, las mujeres concurrentes expresaron su necesidad de organizarse. Pero fue su activa participación en los bloqueos de caminos de 1979 lo que terminó de impulsar la constitución de un organismo de mujeres campesinas: "A la orden de la CSUTCB hemos salido masivamente a bloquear los caminos. Esta vez las mujeres hemos jugado un papel bien importante. Nos hemos turnado con los varones."¹⁰³ Surge de este modo, el 10 de enero de 1980, la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia - "Bartolina Sisa" (FNMCB-BS), tomando el nombre de la compañera de Tupak Katari, líder de las rebeliones contra el poder colonial a fines del siglo XVIII en el Alto Perú.

Esta federación nació como representante de las mujeres campesinas e indígenas de la región andina y del trópico, y tuvo un fuerte impulso por parte de la CSUTCB con Genaro Flores a la cabeza, por ello se reconocen como organizaciones hermanas.¹⁰⁴ En 2007 obtuvo el rango de Confederación, posicionándose a la par de la central campesina. El cambio estuvo ligado a nuevas reivindicaciones identitarias y a un proyecto político propio buscando su autonomía y total independencia como organización.¹⁰⁵

¹⁰³ Testimonio de Lucía Mejía, primera Secretaria Ejecutiva de la FNMCB-BS. Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia "Bartolina Sisa". *Las mujeres del campo y su palabra. Testimonios de los 22 años de vida de la FNMCB-BS*, Centro de Servicios Agropecuarios, CESA, La Paz, 2002, p.15.

¹⁰⁴ La Federación, si bien contaba con alcance nacional, no poseía rango de confederación. Por ello desde sus comienzos estuvo afiliada a la CSUTCB, aunque con un grado importante de autonomía. García Linera, Álvaro (coord.). *Op. Cit.*

¹⁰⁵ Sánchez Echevarría, Mireya. "Ser 'Bartolina' en tiempos de cambio. Procesos de construcción identitaria de la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia "Bartolina Sisa" en el

En los principios orgánicos se destaca el objetivo de lograr “mayor participación de las mujeres campesinas e indígenas, tanto al interior de las organizaciones obrero-campesino-indígenas, como en otros espacios políticos y de la sociedad civil.”¹⁰⁶ Igual que en otras organizaciones, la Confederación cuenta con un Comité Ejecutivo elegido cada dos años en congresos y su estructura formal se origina en las organizaciones de base, los sindicatos, las centrales, las federaciones y la dirección nacional.¹⁰⁷

A lo largo de su historia, la CNMCB-BS ha estado vinculada estrechamente a partidos políticos a través de la militancia de su dirigencia -de hecho en la actualidad son un pilar del gobierno del MAS- a pesar de que en sus estatutos se expresa claramente la independencia partidaria. La participación de Las Bartolinas en bloqueos y marchas acompañando los reclamos de las mujeres del Trópico de Cochabamba ha sido un rasgo notable. Cabe señalar que muchas ex Ejecutivas de las federaciones del Chapare han sido también Ejecutivas de la Confederación Nacional.¹⁰⁸

2. Las Federaciones del Chapare

El surgimiento de las federaciones de mujeres del Trópico de Cochabamba debe entenderse dentro del contexto de militarización y reducción del cultivo de la hoja de coca

Estado Plurinacional”, www.clacso.edu.ar, 2015, disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20150808105038/360.pdf>, consultado el 05/10/2018.

¹⁰⁶ Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia “Bartolina Sisa”. *Ob. Cit.*, p. 18. Para el año 2014, las bartolinas aglutinaban aproximadamente 1,7 millones de mujeres campesinas en todo el territorio nacional, constituyéndose en uno de los sectores más representativos de participación de los movimientos sociales de Bolivia. Sánchez Echeverría, Mireya. *Ob. Cit.*, p. 8.

¹⁰⁷ García Linera, Álvaro. (coord.). *Ob. Cit.*

¹⁰⁸ Entre otras, Leonilda Zurita Vargas en dos períodos no consecutivos, y en el período 2013-2015 y 2015-2017 Juanita Ancieta. Entrevista personal con Juanita Ancieta y Leonilda Zurita, julio 2013. La Razón. “Juanita Ancieta es reelegida como ejecutiva de la Confederación de Mujeres Bartolina Sisa”, www.la-razon.com, 07/09/2015, disponible en http://www.la-razon.com/nacional/Juanita-Ancieta-Confederacion-Mujeres-Bartolina_0_2340366016.html, consultado el 05/10/2018. En la actualidad, Segundina Flores (elegida para el período 2017-2019 en congreso ordinario), no proviene del Chapare sino de federaciones de Santa Cruz de la Sierra. Erbol. “Segundina Flores, es nueva dirigente de las Bartolinas”, www.erbol.com.bo, 20/11/2017, disponible en https://erbol.com.bo/noticia/politica/20112017/segundina_flores_es_nueva_dirigente_de_las_bartolinas, consultado el 05/10/2018.

en el Chapare, a mediados de los 90. Como describimos en la “Marcha Histórica” de 1994, en febrero de aquel año el gobierno de Sánchez de Lozada empezó con la erradicación forzosa de los cultivos en la región. Ya en 1992 tenemos un antecedente de la participación de mujeres en movilizaciones, bloqueos y acciones de defensa ante el atropello de las fuerzas de seguridad: “las mujeres provistas de palos y machetes se enfrentaron valientemente para frenar la erradicación logrando hacer respetar los cultivos de coca frente al fracaso del desarrollo alternativo.”¹⁰⁹

Cuando aún no estaban organizadas, ellas asistían a los ampliados, congresos y otros eventos en reemplazo de sus esposos, padres o hermanos, pero sin derecho a voz. El empuje de las mujeres llevó a que en dos Congresos ordinarios consecutivos de las federaciones del trópico (1992 y 1994) se decidiese impulsar las organizaciones femeninas, con el objetivo de mancomunar la lucha.¹¹⁰ Las organizaciones sindicales en la región contaban –y en la actualidad continúan así– con los siguientes niveles: primero está el sindicato, el cual forma parte de una central, la cual responde a una federación, ésta a la Coordinadora y ésta a su vez a una Confederación a escala nacional. Los sindicatos y las centrales seguían siendo mixtos pero, con la creación de sus federaciones, las mujeres llevaban planteos propios, además de continuar con las luchas generales.

Entre junio de 1994 y abril de 1999, se formaron las seis federaciones de mujeres de la región del Chapare. Dichas organizaciones mantenían la misma estructura que los hombres, siendo su máxima Dirección en el Trópico de Cochabamba la Coordinadora Campesina de Mujeres del Trópico de Cochabamba (COCAMTROP).

A continuación haremos una breve descripción del surgimiento de cada federación

¹⁰⁹ Ágreda, Evelin, Rodríguez, Nora y Contreras Baspineiro, Alex. *Ob. Cit.*, p. 35.

¹¹⁰ Ágreda, Evelin, Rodríguez, Nora y Contreras Baspineiro, Alex. *Ob. Cit.*, p. 35.

femenina y mencionaremos los nombres de las protagonistas ya que nuestra intención es rescatar a esas mujeres por el rol fundamental que cumplieron.

Federación Sindical de Mujeres de Carrasco Tropical (FSMCT). Municipio de Puerto Villarroel, Provincia Carrasco. Nuclea a 28 Centrales y 303 Sindicatos.

Esta Federación conformó su primer Comité Ad-hoc en el año 1994. En el ampliado llevado a cabo el 30 de septiembre de 1994, se decidió convocar al Primer Congreso para formar su comité directivo. Ese Congreso, realizado el 12 de enero de 1995 con 28 Centrales, se constituyó con Felipa Sánchez como Secretaria Ejecutiva, Enriqueta Mendieta Secretaria General, en la cartera de Relaciones Luisa Mayta y en Hacienda Eugenia Montaña.

Federación Única de Mujeres de Centrales Unidas (FUMCU). Municipio de Shinahota, Provincia Carrasco. Compuesta por 13 Centrales y 78 Sindicatos.

El primer Comité Ad-hoc se conformó en el mes de abril del año 1995, con Eufrosina Rodríguez a la cabeza y Elena Poma de Vicepresidenta. El 18 de julio de ese año se realizó el Primer Congreso y fue nombrada Elena Poma como Secretaria Ejecutiva, Eustaquia Toco como Secretaria General y Felipa Mamani en la cartera de Hacienda.

Federación Campesina de Mujeres del Trópico (FECAMTROP). Municipio de Villa Tunari, Provincia Chapare. Conformada por 28 Centrales y 256 Sindicatos.

El primer Comité Ad-hoc estuvo conformado por Margarita Peredo y Eulogia Matías. Posteriormente y después de esfuerzos en su consolidación, su Primer Congreso se realizó el 5 de septiembre de 1995 en la ciudad de Cochabamba. El Congreso eligió como dirigentas a Eulogia Matías como Secretaria Ejecutiva, a Silvia Lazarte como Secretaria General y a Alejandrina Díaz como Secretaria de Actas. Este evento marcó un hito fundamental en la historia de las federaciones de mujeres del trópico ya que allí se decidió

realizar la marcha encabezada por las cocaleras en 1995, que describimos páginas atrás. Por otro lado es importante resaltar que en dicho Congreso se conformaron 6 comisiones de trabajo: política, orgánica, de la coca, de salud, social y la comisión de derechos de la mujer. Entre las conclusiones de las comisiones, se destacan la defensa del territorio y el derecho a ser titulares de tierras, la de llevar a cabo el Instrumento Político, la de rechazar la intromisión norteamericana ya que atentaba contra la soberanía de la Nación, la del respeto a la vida y a la igualdad entre hombres y mujeres, incluyendo el derecho a ser dirigentes sindicales y políticas, entre otras.

**Federación Especial de Mujeres Colonizadoras de Chimoré (FEMCCH).
Municipio de Chimoré, Provincia Carrasco. Compuesta por 14 Centrales y 125
Sindicatos.**

Esta federación contó con un Comité Ad-hoc conformado por Antonia Muñoz, Juana Quispe Arí, Eusebia Moya, Lourdes Gaspar y Dora García. Fueron los dirigentes hombres quienes impulsaron este comité y las ayudaron para obtener su propia organización. En el Primer Congreso, realizado el 26 de febrero de 1996, se eligió a Juana Quispe como Ejecutiva, Nora Tórrez como Secretaria de Actas, Fortunata Camacho en la cartera de Relaciones, Florentina Cardoso para Hacienda, Florencia Choque en Organización y Martina Camacho de Vocal.

**Federación Sindical de Mujeres Agropecuarias de Mamoré-Bulo, Bulo (FSMAMBB). Municipio de Entre Ríos, Provincia Carrasco. Integrada por 14
Centrales y 167 Sindicatos.**

Esta Federación tuvo dos fundaciones. Una con la conformación de un comité Ad-hoc en 1997, que convocó al Primer Congreso en enero de 1998, en el que se eligió una Directiva con Eugenia Cavero como Secretaria Ejecutiva, junto con Silvia López, Victoria

Roque, Flora Saijama, Clara y Gregoria.¹¹¹ Sin embargo esta Directiva tuvo problemas de consolidación y por ello se conformó un segundo Comité Ad-hoc en septiembre del 2001, con Paulina Zapata a la cabeza, Esther Mamani, Casta Romero y Angelina Vela. La situación se regularizó en 2002 con el Segundo Congreso en el cual se eligió al comité directivo estable.

Federación de Mujeres de las Zonas Tradicionales Yungas del Chapare (FMZTYCH). Municipio de Villa Tunari, Provincia Chapare. Nuclea a 10 Centrales y 100 Sindicatos.

Esta federación fue la última en conformarse. A pesar de que se pudo constituir un primer comité Ad-hoc, éste no logró convocar a un congreso de mujeres. El 24 de abril de 1999 se realizó un ampliado ordinario en Tres Arroyos, en el que los varones autorizaron la elección de la Directiva de la Federación de mujeres con Emiliana Salcedo Vargas como Secretaria Ejecutiva, Sabina Claros como Secretaria General, Adelaida Claros como Secretaria de Actas, Estefanía González en la cartera de Organización y Eufrosina Solíz Secretaria de Autodefensa. Posteriormente en el 2001, se realizó también en Tres Arroyos el Primer Congreso de la Federación de Mujeres de Yungas Chapare y allí se eligieron a Emiliana Salcedo Vargas como Ejecutiva, a Justina Camacho como Secretaria General, a Simona Trujillo en la cartera de Hacienda, a Sandra Mamani de Actas, a Prudencia en la Secretaría del Instrumento Político y a Clara como Secretaria de Organización.¹¹²

Todas estas federaciones femeninas del Chapare, se encuentran nucleadas en la Coordinadora de las Federaciones de Mujeres Campesinas del Trópico de Cochabamba (COCAMTROP) fundada el 22 de julio de 1997. A continuación repasaremos su historia,

¹¹¹ En las fuentes consultadas no figuran sus apellidos.

¹¹² En las fuentes consultadas no aparece el apellido de estas dos últimas dirigentas.

formas organizativas, referentes, posicionamiento y participación en el escenario local y nacional.

3. La Coordinadora de Mujeres Campesinas del Trópico de Cochabamba (COCAMTROP)

Dentro de este posicionamiento ideológico-político de la defensa de la hoja de coca como base fundamental de la economía de los sectores campesinos del Chapare y en resistencia permanente ante la intromisión de Estados Unidos en el Trópico mediante agentes de la Drug Enforcement Administration (DEA), surge esta estrategia de constituir una Coordinadora que nucleee a las federaciones de mujeres, contando con el apoyo de los hombres.

La Coordinadora Campesina de Mujeres del Trópico de Cochabamba (COCAMTROP), surgió en 1997 con la misma estructura que la de los hombres, aunque a nivel Departamental quedaron afiliadas a la Federación Departamental de Mujeres Campesinas de Cochabamba-Bartolina Sisa FDMCOC-BS y a Nivel Nacional a la Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia-Bartolina Sisa-FNMCB-BS (hoy Confederación).

En un ampliado de la Coordinadora de las 6 Federaciones llevado a cabo en Eterazama -con Evo Morales como Presidente del comité directivo en aquel entonces¹¹³- se decidió convocar al Primer Encuentro de Mujeres. Durante los días 21 y 22 de julio de 1997, se realizó en la localidad de Ivirgazama con el objetivo de fortalecer las federaciones femeninas existentes y analizar cuál sería el lugar de las mujeres en la problemática del

¹¹³ Como ya lo mencionamos en el capítulo 1, Evo Morales mantiene el cargo de presidente de la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico desde 1988 hasta la actualidad. El 20/07/2013 asistimos a un ampliado de las Seis Federaciones presidido por Morales.

Chapare, teniendo en cuenta el camino recorrido y la recientemente exitosa experiencia de la marcha encabezada por ellas en 1995 que describimos páginas anteriores.

El encuentro contó con dirigentes varones de las distintas federaciones del Chapare, quienes participaron en las discusiones de diferentes problemáticas y colaboraron en la organización. En el evento se nombró un Comité de Coordinación de las Federaciones de Mujeres del Trópico (CCFMTC), primer nombre de la COCAMTROP. Debido a que aún no estaban constituidas todas las federaciones femeninas, solo cuatro conformaron dicho comité: Leonilda Zurita como Presidenta (FECAMTROP), Hermenegilda Mamani como Vicepresidenta (FSMCT), Margarita Terán en la cartera de Hacienda (FUMCU) y Juana Quispe (FEMCCH) como Secretaria de Actas.

En 1999 se realizó el Segundo Congreso -tomando como punto de partida aquel primer encuentro en 1997- en la Ciudad de Cochabamba. Con dos años de experiencia y una institución más afianzada, se llevó a cabo la orden del día, siguiendo las mismas pautas que la organización masculina: conformación de las distintas comisiones -Asuntos Sociales, Coca, Tierra y Territorio, Económica, Política, orgánica, Estatutos y Reglamentos- la Policía Sindical y el Presidium. Por su parte, la Presidenta presentó un informe con las actividades realizadas por ella, principalmente lo relacionado con su asistencia a reorganizaciones de Centrales de mujeres en el Chapare -un eje muy importante para la consolidación de los organismos femeninos- a amplios, al Congreso de la federación Bartolina Sisa, bloqueos, marchas, cursos, junto con otras dirigentas. También se analizó el Estatuto Orgánico del MAS-IPSP, Instrumento Político impulsado por la CSUTCB, la CSCB y la FNMCB-BS (hoy Confederación). Asimismo, se aprobaron los estatutos de la Coordinadora de mujeres y se nombró al Comité Coordinador, quedando ratificada como Presidenta Leonilda Zurita Vargas.

En estas páginas hemos descrito el surgimiento y características principales de algunas organizaciones sindicales campesinas de mujeres de Bolivia: primero la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia-Bartolina Sisa, luego las seis federaciones del trópico, y concluimos con la fundación de la Coordinadora de Mujeres Campesinas del Trópico. Es, al calor de la marcha de 1995-1996 que las cocaleras deciden crear una coordinadora que nucleee las federaciones de mujeres como parte de un proceso de acumulación de fuerzas en un contexto desfavorable. Queda pendiente preguntarnos por la problemática de género al interior de los sindicatos en el Chapare, aspecto a abordar en el próximo capítulo.

Capítulo 4

Las mujeres tienen la palabra

A continuación, analizaremos la mirada de las cocaleras. Para ello revisaremos las entrevistas que realizamos como parte de nuestro trabajo de campo en el Chapare¹¹⁴, la prensa escrita boliviana que recolectó declaraciones de las cocaleras que protagonizaron la marcha “Por la Vida y la Soberanía Nacional” (diciembre 1995-enero 1996) hasta la sede de gobierno en La Paz¹¹⁵, y testimonios publicados en la bibliografía consultada.

Nos parece pertinente identificar tres ejes de indagación: ¿Por qué salieron a luchar? ¿Por qué decidieron organizarse? ¿En qué medida surgió una problemática de género al interior de las organizaciones sindicales?

1. ¿Por qué salieron a luchar?

Dijimos en una de nuestras hipótesis que el sufrimiento padecido por las mujeres chapareñas en la década de 1990 las impulsó a luchar, ante el ataque del gobierno ya que “tener unas joyas...era narcotraficante, tener cien dólares...era narcotraficante, tener una bicicleta montañera...era narcotraficante” (Leonilda Zurita Vargas).¹¹⁶ Ante estas

¹¹⁴ Tal como mencionamos en la introducción de la presente tesis de licenciatura, durante el mes de julio de 2013 y de 2017 asistimos a ampliados, congresos ordinarios y compartimos celebraciones con las mujeres de las federaciones del Trópico de Cochabamba. En la región del Chapare pudimos entrevistar a dirigentas de las federaciones y de la coordinadora que las nuclea (COCAMTROP).

¹¹⁵ Reconstruida en el acápite 5 del capítulo 2 de la presente investigación.

¹¹⁶ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia). Leonilda Zurita Vargas es dirigente de la Federación Campesina de Mujeres del Trópico (FECAMTROP). Municipio de Villa Tunari, Provincia Chapare (Departamento de Cochabamba, Bolivia). A continuación se mencionan sus datos filiales, su grado de escolarización y su participación sindical:

- Datos filiales y escolarización:
- ✓ Fecha de nacimiento y lugar: 22/04/1969, Chipiriri, Municipio de Villa Tunari, Provincia Chapare, Chapare (Departamento de Cochabamba, Bolivia). Edad: 49 años
- ✓ Estado civil: casada. Pareja: Teodoro Angulo
- ✓ Hijos: Alexander, ingeniero automotriz, estudió en China gracias a una beca; Érika, estudiante (s/d).
- ✓ Padres: Damiana Vargas González y Celestino Zurita Aguilar, ambos de Colomi, Chapare (Departamento de Cochabamba, Bolivia). Su padre falleció cuando ella tenía 12 años y debió ayudar a su madre en las tareas del chaco (lote de tierra donde se cultiva).
- ✓ Hermanos: René, Julio, Dionisio, Félix y María Eugenia.
- ✓ Lengua: Quechua y castellano.

acusaciones las mujeres se defendían: “queremos decirle al pueblo que los que vivimos en Chapare no somos narcotraficantes, tampoco somos delincuentes, sólo nos dedicamos al cultivo de coca. Los narcotraficantes son los mismos que están en el gobierno” (María López).¹¹⁷

En ese entonces, Gonzalo Sánchez de Lozada se proponía profundizar la política de erradicación de las “zonas ilegales” y de reducción de cultivos de coca en las “zonas excedentarias en transición”, tal como estaba estipulado en la “Ley del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas” sancionada en 1987, y avanzar en la propuesta de desarrollo alternativo de cultivos:

Habían elaborado una ley 1008. Primero ellos han ingresado a nuestros lugares, a nuestras casas, reducción voluntaria con compensación de dos mil dólares. Pero poco han avanzado y ultimadamente, reducción forzosa. Nosotros estábamos muy de acuerdo. No sólo producíamos coca, sino también naranja,

-
- ✓ Estudios: Bachiller completo.
 - Pertenencia sindical y cargos:
 - ✓ Sindicato: Chipiriri. Comenzó a asistir a reuniones en 1984.
 - ✓ Secretaria de Vinculación Femenina: de 1988 a 1991.
 - ✓ Secretaria de Actas de FECAMTROP en 1994 (reelegida por cuatro períodos)
 - ✓ Secretaria Ejecutiva de FECAMTROP desde 1997 y ratificada en varios congresos posteriores, hasta por lo menos el año 2004 (s/d).
 - ✓ Presidenta de COCAMTROP desde su fundación en el Primer Congreso del 21 y 22 de julio de 1997 hasta 2006.
 - ✓ Secretaria Ejecutiva de la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia–Bartolina Sisa (CNMCIQB–B.S), del año 2001 al 2003 y del 2008 al 2010, éste último período ya bajo el gobierno de Evo Morales.
 - ✓ Concejala del Municipio Villa Tunari (s/d)
 - ✓ Senadora por MAS-IPSP (s/d).
 - ✓ Presidenta de la Asamblea Legislativa de Cochabamba en 1995 (s/d).
 - Participación en marchas, huelgas de hambre y bloqueos:
 - ✓ Masacre del 16/07/1988. Zona Castillo-Villa Tunari, movilización y enfrentamientos contra la Ley contra la Ley 1008.
 - ✓ Marcha “Por la Vida, la Coca y la Soberanía Nacional” (agosto 1994).
 - ✓ Marcha “Por la Vida y la Soberanía Nacional” (diciembre 1995-enero 1996).
 - ✓ Guerra del Agua 2000: Se trasladó a la Ciudad de Cochabamba y estuvo detenida en la cárcel San Sebastián por su participación.
 - ✓ Guerra de la Coca 2001-2002
 - ✓ Guerra del Gas 2003

¹¹⁷ Periódico *La Razón*, 03/01/96.

palto, piña, plátano, chirimoya; diferentes productos. Pero nuestros productos no tenían precios justos, no tenían mercados seguros y la coca un poco nos solventaba la economía. Desarrollo alternativo, decían, pero sin embargo desarrollo alternativo no ha habido. Y la erradicación forzosa de coca no solamente han erradicado, también han erradicado naranjas, plátanos, yucales han cortado. En esas casas se les han comido gallinas, chanchos, arroz con veneno, echaban. (Juana Quispe Arí).¹¹⁸

¹¹⁸ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia). Juana Quispe Arí es dirigente de la Federación Especial de Mujeres Colonizadoras de Chimoré (FEMCCH), Municipio de Chimoré, Provincia Carrasco (departamento de Cochabamba, Bolivia). A continuación se mencionan sus datos filiales, su grado de escolarización y su participación sindical:

- Datos filiales y escolarización:
 - ✓ Fecha de nacimiento y lugar: 18/10/1973, Chimoré, Provincia Carrasco, Chapare (Departamento de Cochabamba, Bolivia).
 - ✓ Edad: 45 años.
 - ✓ Estado civil: casada.
 - ✓ Pareja: Norberto Mamani. Casados desde el año 2000. También fue dirigente y estuvo preso. Fue concejal por el MAS-IPSP. La acompañó en sus tareas de dirigencia.
 - ✓ Hijos: Sí. Roberto, de 15 años. Tiene más hijos pero no disponemos de datos (s/d).
 - ✓ Estudios: hasta segundo año intermedio. Tuvo que dejar porque todos sus hermanos habían abandonado el colegio y el camino era muy peligroso ya que debían atravesar 4 km de monte.
 - ✓ Padres: Su madre nació en Iskan Kachi, Camiraya y su padre en San Pedro Buena Vista (ambas localidades pertenecientes al Departamento de Potosí, Bolivia). Sus padres se mudaron al Chapare en 1969. Juana trabajó en los chacos de sus padres. Su padre murió en 1998.
 - ✓ Hermanos: cuatro. Martha, María, José (murió) y Fabián.
 - ✓ Lengua: Quechua y castellano.
- Pertenencia sindical y cargos:
 - ✓ Sindicato: Chimoré Senda "F".
 - ✓ Central 1 de Agosto.
 - ✓ Secretaria de Actas del Comité Ad-hoc Federación Chimoré en 1995
 - ✓ Secretaria Ejecutiva de FEMCCH por dos periodos (1996-2000).
 - ✓ Secretaria de Actas COCAMTROP por dos periodos (1997-2001)
 - ✓ Secretaria de Instrumento político de FEMCCH en 2000.
 - ✓ Secretaria de instrumento Político MAS-IPSP (2002-2006).
 - ✓ Consejala del Municipio Chimoré (1999-2002).
 - ✓ Alcaldesa de Chimoré (s/d).
 - ✓ Diputada titular por MAS-IPSP: municipios de Villa Tunari, Entre Ríos, Puerto Villarroel y Shinahota (periodo 2015-2020).
- Participación en eventos importantes:
 - ✓ Marcha "Por la Vida y la Soberanía Nacional" (diciembre 1995-enero 1996).
 - ✓ Marcha "Por la desmilitarización, la Tierra y la Coca" (1998) contra el Plan Dignidad.
 - ✓ Guerra del Agua 2000: se quedó en Villa Tunari sosteniendo movilizaciones y bloqueos locales.
 - ✓ Guerra de la Coca 2001-2002: se quedó en Villa Tunari sosteniendo movilizaciones y bloqueos locales.
 - ✓ Guerra del Gas 2003: se quedó en Villa Tunari sosteniendo movilizaciones y bloqueos locales.

Como puede apreciarse en el siguiente testimonio, las familias campesinas estaban dispuestas a acceder al desarrollo alternativo, pero consideraban que el trato era injusto por estar plagado de abusos:

Ellos usan siempre sus computadoras, nos dicen que se ha borrado el plano de nuestras tierras y que por eso no nos pueden pagar, pero además miden recortando media hectárea, hasta una y dos hectáreas, para perjudicarnos.¹¹⁹

Escuchamos que nos pagan por la erradicación, pero ¿dónde está ese dinero? A nosotros no nos llega nada.¹²⁰

Si bien el uso ancestral de la hoja de coca tiene mayor raigambre en el altiplano, la defensa de la hoja de coca en el Chapare implicaba dos aspectos fundamentales. En primer lugar, como fuente de trabajo en el Trópico:

Todo el pueblo de Bolivia sabe que después del Decreto 21060 las minas fueron cerradas y los mineros nos vimos en la calle, sin fuentes de trabajo. El 90% de los que vivimos en el Chapare somos familias de relocalizados. La coca es nuestro único sustento y medio de vida. (Adela Andrade).¹²¹

Como trabajadora del lugar, yo soy nacida aquí en Chimoré, mis padres son de Potosí. Por eso hemos sido como verdaderas trabajadoras y defensoras de la tierra territorio. Nosotros como campesinos productores de la hoja de coca.

Productora y trabajadora agropecuaria. (Juana Quispe Ari).¹²²

¹¹⁹ Periódico *Primera Plana*, 28/12/95. En la fuente relevada no se indica a quién pertenece el testimonio.

¹²⁰ Periódico *La Razón*, 19/01/96. En la fuente relevada no se indica a quién pertenece el testimonio.

¹²¹ Periódico *Los Tiempos*, 19/01/96.

¹²² Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

Nuestra hoja sagrada para nosotros es nuestra economía, nuestra educación, nuestra salud. (Leonilda Zurita Vargas).¹²³

Si hacen desaparecer nuestra coca, ¿con qué viviremos? (Sabrina Peralta).¹²⁴

Al ver que las promesas y convenios suscritos por las autoridades de gobierno no se cumplían, tomaron la iniciativa de salir a luchar:

Nuestros maridos fueron engañados, pero nosotros queremos revisar esos convenios para evitar que atenten contra nuestros derechos y priven de la educación, salud y la vida a los miles de niños que son hijos de todas las productoras cocaleras (Felipa Sánchez de Acosta).¹²⁵

Nosotras hemos ido a la marcha contra la Ley INRA porque nuestras autoridades a nivel nacional han hecho una ley sobre nuestras tierras, nuestros derechos. Sin consultar a su pueblo, sin respetar su soberanía, sin consultar a los afiliados que somos trabajadores campesinos. (Juana Quispe Ari).¹²⁶

Además del reclamo por tierra y territorio, la soberanía nacional es otro aspecto a destacar en la defensa de la hoja de coca. Como mencionamos en capítulos anteriores, la expresión “*Kawsachun coca, Wuañuchun yanquies*”, resultaba un grito de lucha que cristalizaba el posicionamiento antiimperialista construido por el movimiento cocalero al calor del intervencionismo de Estados Unidos en Bolivia, a través de su Embajada y las fuerzas antinarcóticas internacionales como la Drug Enforcement Administration (DEA):

Ellos estaban sometidos a la embajada norteamericana. A ellos debe mandar el pueblo, y no otros países que imponen contra nuestros derechos. Por eso hemos

¹²³ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

¹²⁴ Periódico *Los Tiempos*, 06/01/96.

¹²⁵ Periódico *Primera Plana*, 31/12/95. Cabe recordar que Felipa Sánchez participó en la marcha como Secretaria Ejecutiva de la Federación Carrasco (creada en enero de 1995).

¹²⁶ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

dicho: ‘no, estos yanquis, su pretexto de lucha contra el narcotráfico, quieren quitarnos nuestras tierras y quieren convertirnos en sus esclavos, pongos, a nosotros’. Están interesados en nuestras riquezas naturales. Nosotros somos originarios netos, dueños de Bolivia. ¿Acaso vamos a su país? ¿Quién domina en su país? ¿A nosotros nos va a respetar en su país? Pero nosotros respetamos, no humillamos, no discriminamos. (Juana Quispe).¹²⁷

Se está mellando la soberanía nacional, nos están pisando nuestra propia tierra y eso tenemos que pagar con nuestra vida. (Elena Poma).¹²⁸

La violencia ejercida por las fuerzas policiales en el Chapare resultaba insoportable. Es así como explican su intervención como mujeres sensibles frente a la constante represión y violación de los Derechos Humanos hacia sus familiares y compañeros sindicales:

Nosotras nos hemos metido en la lucha al ver cómo se estaba maltratando y apaleando a nuestros compañeros. [...] En vista de eso, hemos pensado las mujeres: la Tierra Madre nos da vida a todos sus hijos pobres, así las mujeres damos vida a los varones derramando sangre, así sentimos también lo que es el dolor, entonces hemos decidido que las mujeres tenemos que pelear, por los derechos de mujeres y hombres. Así nos hemos organizado. (Leonilda Zurita Vargas).¹²⁹

¹²⁷ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

¹²⁸ *Primera Plana*, 20/12/95. Cabe recordar que Elena Poma participó en la marcha como Secretaria Ejecutiva de la Federación Centrales Unidas (creada en julio de 1995).

¹²⁹ Testimonio extraído de Zabalaga Estrada, Carmen. *Ob. Cit.*, p. 8.

Niñas han sido violadas, de seis años. También hombres han sido baleados con armas, han muerto. (Juana Quispe Ari).¹³⁰

Los leopardos nos odian a los coccaleros, cuando van a nuestros chacos igual nos maltratan, se roban la comida, incluso violan a nuestras hijas cuando estamos trabajando en los chacos. [Salir a marchar fue una decisión de las mujeres del Trópico] porque nos daba mucha rabia cómo nos trataban los leopardos¹³¹ y nos humillan y maltratan. (Betty Tenorio Maldonado).¹³²

El presidente debe ver a su mamá en los rostros de cada una de nosotras y pensar dos veces antes de intentar reprimarnos otra vez. ¿Acaso él no vio el sufrimiento de las mujeres? ¿Acaso no tiene esposa, madre, hija, para saber cómo es de difícil la vida cuando no se tiene qué llevar a la boca? (Severina Sarmiento).¹³³

Ellas también resultaban víctimas directas de los abusos y asesinatos cometidos por las fuerzas represivas gubernamentales:

¿Quién es el comandante de umopar que ordenó que nos roben el dinero, que nos peguen y nos metan pañuelos en la boca para que no gritemos? (Cresencia Arrázala).¹³⁴

¹³⁰ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

¹³¹ “Leopardos” era un apodo con el que se identifican los mismos integrantes de la fuerza policial especial UMOPAR (Unidad Móvil de Patrullaje Rural) que mencionamos en el capítulo 2. En la página web de la Fuerza Especial de Lucha contra el Narcotráfico (FELCN) organismo del cual forma parte UMOPAR puede hallarse el “himno del leopardo”, como emblema. Ver <http://www.felcn.gob.bo/CEIAGAVA/CapEco.aspx>, consultado el 03/11/2018. Evidentemente, los coccaleros y coccaleras utilizaban el mismo apelativo, aunque no para destacar el valor de aquellos hombres: en el contexto de la política de erradicación forzada llevada a cabo por el gobierno en la década del '90, los enfrentamientos entre coccaleros y policías de UMOPAR tuvo como resultado gran cantidad de muertos y heridos del lado campesino, y algunas bajas (aunque en menor proporción) del lado estatal. Ver Camacho, Natalia. *Ob. Cit.*; Ágreda, Evelin. *Ob. Cit.*

¹³² Periódico *Opinión*. 30/12/95.

¹³³ Periódico *Última Hora*, 10/01/96.

¹³⁴ Periódico *Opinión*, 19/01/96.

La injusticia ya no se puede tolerar en el Chapare: nos reprimen, nos hacen cocinar gratuitamente y se comen nuestros alimentos.¹³⁵

Violación a Derechos Humanos. Muchas compañeras hemos sufrido masacres: compañera Felipa Mamani, sin pie; compañera Roxana Veliz, fallecida aquí, cerca de Lauca Eñe, baleada en estómago; Nilda Copa, Federación Mamoré, también muerta. Ya no había respeto. Cuatro de la mañana ingresaban a nuestras casas: ‘¡levantarse!’. Desde arriba nos hacían caer al suelo. Hacían lo que querían, parecían drogados; no sentían nada de un ser humano, nos miraban como animales. Todavía a un animal con pena matamos pero ellos sin pena nos tiraban tiro. (Juana Quispe Arí).¹³⁶

Todo este padecimiento que hemos relatado las impulsó a movilizarse hacia la ciudad de La Paz para reclamar al gobierno el cese de la erradicación forzosa y el respeto por los Derechos Humanos, como pudimos apreciar en la marcha de 1995-1996. En las fuentes recabadas identificamos el sacrificio realizado por estas mujeres en una época tan particular como las celebraciones de fin de año: “Pasaremos en la intemperie y clamaremos al Niño Jesús para que ilumine a los gobernantes para que se respete la vida y la hoja de coca.” (Carmen Guzmán).¹³⁷

A pesar de las inclemencias del clima, la geografía, los pocos recursos con los que contaban y la angustia por dejar en el Chapare a sus familias, las mujeres estaban decididas:

¹³⁵ Periódico *La Razón*, 19/01/96. En la fuente relevada no se indica a quién pertenece el testimonio.

¹³⁶ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia). Margarita Terán González, actual presidenta de COCAMTROP, confirma el incidente sufrido por la dirigente Felipa Mamani: “En 1995, cuando las mujeres hemos salido a la lucha, nos metieron bala, había violación a los derechos humanos, había masacre en el trópico de Cochabamba. En esa represión, una compañera, Felipa Mamani, del sindicato La Victoria, perdió su pierna”. Terán González, Margarita. “La organización de las cocaleras del Chapare y la lucha contra la represión”, en Gutiérrez, Raquel y Escárzaga, Fabiola (Coord.), *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, volumen II, JPCEAMBUAP, México, 2006. Pp. 76.

¹³⁷ Periódico *La Razón*, 24/12/95. Carmen Guzmán era dirigente de la Federación Trópico.

Hemos vuelto el 6 de febrero a aquí. Hemos hecho sacrificios en cerros, pasando ríos, durmiendo en los montes, abandonando a nuestros hijos, a nuestras familias. Nuestro colchón era hojitas y ramas de árboles, nuestra cabecera era piedra. Con nuestras ropas nos tapábamos, alguna frazadita. Comidita, a veces nos cocinábamos en latitas de leche Pil; olla común, a veces nos compartíamos. Cuando teníamos hambre, de las chorreras agarrábamos agua, una sopita con un poco de azuquita, calditos de cebolla con pancito. Hemos pasado hambre, frío, tristeza. (Juana Quispe Arí).¹³⁸

A su vez, les tocó sortear intervenciones de las fuerzas policiales en varios tramos de la marcha, debiendo utilizar los ancestrales caminos de herradura para continuarla:

En Suticollo hubo intervención. Nuestras Ejecutivas estaban yendo con pancarta adelante, con perros nos han soltado. A ellas primero se las han agarrado, a las volquetas, a los caimanes ¹³⁹ se las han subido a nuestras dirigentes; sus polleras rotas, presas. Todo con lluvia hasta aquí nos han traído al cuartel umopar de Chimoré, desde Cochabamba. Ahí desayuno también han dado, café envenenado, nos dimos cuenta antes y preferimos estar de hambre y no tomar porque sentimos el sabor; una de las compañeras estaba embarazada y ha perdido su bebé, compañera Fortunata Camacho de Central Progreso. Nos han hecho tomar declaraciones. De ahí hemos salido, otra vuelta repliegue a la marcha. De ahí hemos ido caminos por los rieles, la compañera Leonilda

¹³⁸ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

¹³⁹ Se llama "caimán" a la movilidad utilizada por las fuerzas policiales, una especie de camioneta.

valientemente fue comandando. De ahí otra vez intervención en los rieles y ultimadamente caminos de herradura. (Juana Quispe Ari).¹⁴⁰

Las mujeres decidieron interpelar a la primera dama, Ximena Iturralde Sánchez de Lozada y a la esposa del Vicepresidente, Lidia Katari de Cárdenas, con el objetivo de que éstas pudiesen “sensibilizar” a sus maridos:

Cuando hemos llegado a ciudad de La Paz, dialogamos con las señoras primeras damas. Hemos invitado en la mesita coca: ‘*pijcheen* señoras damas’. No han permitido ni a un varón, puras mujeres. Hemos venido a la sede de gobierno para pedir justicia, para pedir que haya respeto a la vida y a los Derechos Humanos porque no hay garantías para nuestras vidas. (Juana Quispe Ari).¹⁴¹

Ahorita la señora Ximena dice que debemos reclamar a los Derechos Humanos, pero para qué si se va a quedar en papeles.¹⁴²

No sólo apelaron a la solidaridad de género, sino también a la de etnia, ya que Lidia Katari era aymara parlante¹⁴³: “¿Les gustaría que a sus esposos les maten? Yo ya no tengo coca para mantener a mi familia. Quiero saber qué dice tu corazón. [...] ¿La señora Ximena tendrá corazón? La señora Lidia es de pollera, ¿tendrá corazón?” (Cresencia Arrázala).¹⁴⁴

2. ¿Por qué decidieron organizarse?

¹⁴⁰ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia). Lo sucedido en Suticollo es confirmado por la prensa que registró la marcha (*Los Tiempos*, 26/12/95) y por la dirigente Leonilda Zurita Vargas quien también participó de la marcha: “En Suticollo nos han intervenido, nos han largado con perros, nos han roto polleras. Pero otros nos hemos escapado”. Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

¹⁴¹ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

¹⁴² Periódico *La Razón*, 19/01/96. En la fuente relevada no se indica a quién pertenece el testimonio.

¹⁴³ Si bien las cocaleras del Chapare eran en su mayoría de origen quechua, apelaron a una solidaridad entre mujeres de pueblos originarios. Queda claro que aquel pretendido apoyo no tenía lugar.

¹⁴⁴ Periódico *Opinión*, 19/01/96.

Ahora bien, esta experiencia de resistencia en un contexto de arremetida neoliberal y avasallamiento sobre las unidades domésticas productoras de hoja de coca del Trópico planteó la necesidad de formar y fortalecer las federaciones de mujeres nucleadas en una coordinadora, como elemento estratégico en su organización político-sindical:

Cuando estábamos organizando a nivel en primero hemos organizado en las federaciones. ‘¿Cómo vamos a hacer? A nuestros compañeros como perros saben pegar los policías’. Entonces por esa razón, cada federación nosotras como mujeres hemos organizado, diciendo objetivo era las mujeres vamos a ir adelante, para enfrentar a nuestros enemigos, a los gobiernos como Goni, a los policías umopares. Por esa razón hemos organizado a nivel Trópico de Cochabamba como mujeres. (Emiliana Salcedo Vargas).¹⁴⁵

¹⁴⁵ Entrevista personal realizada el 23/07/2017 en la Federación Yungas Charape (Chapare, Bolivia). Emiliana Salcedo Vargas es dirigente de la Federación de Mujeres de las Zonas Tradicionales Yungas del Chapare (FMZTYCH). Municipio de Villa Tunari, Provincia Chapare (Departamento de Cochabamba, Bolivia). A continuación se mencionan sus datos filiales, su grado de escolarización y su participación sindical:

- Datos filiales y escolarización:
 - ✓ Fecha de nacimiento y lugar: 11/11/1965, Comunidad Qhoyopaya, Provincia de Ayopaya (Departamento de Cochabamba, Bolivia).
 - ✓ Edad: 53 años
 - ✓ Estado civil: casada.
 - ✓ Pareja: Originario de la comunidad Qhoyopaya, Provincia de Ayopaya (Departamento de Cochabamba, Bolivia). Cuando se mudaron al Chapare, ambos tenían experiencia como dirigentes. La apoya en movilizaciones y reuniones.
 - ✓ Hijos: Un hijo nació en 1995 (s/d)
 - ✓ Estudios: Tercero básico.
 - ✓ Padres: Nacidos en Comunidad Qhoyopaya, Provincia de Ayopaya (Departamento de Cochabamba, Bolivia). Emiliana debió dejar de estudiar para ayudar a su madre al enfermar su padre.
 - ✓ Hermanos: De 12 solo 5 vivían al 2014.
 - ✓ Lengua: Quechua y castellano.
- Pertenencia sindical y cargos:
 - ✓ Sindicato: 24 de junio.
 - ✓ Central: Copacabana.
 - ✓ Secretaria General del sindicato Qhoyopaya antes de mudarse al Chapare.
 - ✓ Secretaria Ejecutiva de FMZTYCH en 1999 por el Comité Ad-Hoc y ratificada en el Primer Congreso en 2001 y 2003.
 - ✓ Secretaria de Actas de COCAMTROP en 2001.
 - ✓ Secretaria General de la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia–Bartolina Sisa (FNMCIQB–B.S), en 1998 y 1999.
 - ✓ Presidenta del presídium del Congreso Ordinario de la FMZTYCH en 2017.

Mujeres organizaremos. Grave discriminación anteriores gobiernos. A hombres mataban, baleaban, pateaban, todo pasaba hombres. Por ese motivo mujeres, organizamos. Después decidimos en regionales y votamos, alzamos mano y decidimos que vamos a ir a marchas. (Maura Trujillo Lara).¹⁴⁶

Como indicamos en el capítulo 3, los congresos ordinarios campesinos de la zona del trópico en 1992 y 1994 resolvieron la formación de organizaciones sindicales femeninas. Así surgieron las primeras federaciones a mediados de la década del '90:

-
- Participación en eventos importantes:
 - ✓ Marcha “Por la Vida, la Coca y la Soberanía Nacional” (agosto 1994).
 - ✓ Marcha “Por la Vida y la Soberanía Nacional” (diciembre 1995-enero 1996).
 - ✓ Marcha “Por la desmilitarización, la Tierra y la Coca” (1998) contra el Plan Dignidad.
 - ✓ Guerra del Agua 2000. Estuvo en la Ciudad de Cochabamba y se refugió en la Universidad Mayor San Simón.
 - ✓ Guerra de la Coca 2001-2002.
 - ✓ Guerra del Gas 2003.

¹⁴⁶ Entrevista personal realizada el 24/07/2017 en la Federación Yungas Chapare (Chapare, Bolivia). Maura Trujillo Lara es dirigente de Federación de Mujeres de las Zonas Tradicionales Yungas del Chapare (FMZTYCH). Municipio de Villa Tunari, Provincia Chapare (Departamento de Cochabamba, Bolivia). A continuación se mencionan sus datos filiales, su grado de escolarización y su participación sindical:

- Datos filiales y escolarización:
 - ✓ Fecha de nacimiento y lugar: (s/d).
 - ✓ Edad: 53 años.
 - ✓ Estado civil: casada.
 - ✓ Pareja: (s/d).
 - ✓ Hijos: Una hija dirigente de su sindicato.
 - ✓ Estudios: (s/d).
 - ✓ Padres: (s/d).
 - ✓ Hermanos: (s/d).
 - ✓ Lengua: Quechua y castellano.
- Pertenencia sindical y cargos:
 - ✓ Sindicato (s/d).
 - ✓ Central: (s/d).
 - ✓ Dirigenta de su sindicato en 2006.
 - ✓ Secretaria de Hacienda de FMZTYCH (s/d).
 - ✓ Secretaria Ejecutiva de FMZTYCH en 2015.
 - ✓ Secretaria General de FMZTYCH en 2017.
- Participación en eventos importantes:
 - ✓ Marcha “Por la Vida y la Soberanía Nacional” (diciembre 1995-enero 1996).
 - ✓ Guerra del Agua 2000: se trasladó a la Ciudad de Cochabamba. Se refugió en la Universidad de San Simón.
 - ✓ Guerra de la Coca 2001-2002: estuvo bloqueando en Sacaba, mercado de Coca cercano a la Ciudad de Cochabamba. Se trasladó a la Ciudad de Cochabamba. Allí hizo huelga de hambre y se refugió en la Universidad de San Simón. Estuvo presa por su participación.
 - ✓ Guerra del Gas 2003.

Hemos dicho: 'aquí tenemos que organizarnos las mujeres'. Por eso hemos analizado en amplias mujeres, nos hemos puesto firmes. Se ha fundado las cuatro federaciones a la cabeza de la compañera Leonilda Zurita, ultimadamente dos más, se han aumentado a seis federaciones. Ahorita más fortalecido hombres y mujeres. (Juana Quispe Arí).¹⁴⁷

Con la marcha de 1995 las cocaleras lograron imponer una agenda de discusión. Esto incentivó una mayor organización sindical, por ello decidieron fundar la Coordinadora de Mujeres Campesinas del Trópico de Cochabamba (COCAMTROP) en 1997, al calor de movilizaciones y bloqueos del momento:

Hemos organizado a nivel federación. Después a nivel coordinación hemos organizado y hemos fortalecido a nivel coordinación de COCAMTROP. Hemos participado como mujeres en el '95 a nivel Trópico Cochabamba. Primero las mujeres como cocaleras, hemos marchado a La Paz como cocaleras del Trópico Cochabamba. (Emiliana Salcedo Vargas).¹⁴⁸

Como mujeres fundamos. Doña Emiliana y Margarita Terán, ejecutivas. Y organizaron. Centrales organizamos. Mujeres antes era [vinculación] femenina. (Maura Trujillo Lara).¹⁴⁹

En consonancia con lo que afirmamos líneas arriba, Juana Quispe Arí cuenta que, en febrero de 1996, a pocos días de volver de la marcha, las mujeres de su localidad convocaron al primer congreso ordinario y fundaron la Federación Chimoré. En aquel evento, Juana, que había participado de la caminata, fue elegida como Secretaria Ejecutiva:

¹⁴⁷ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

¹⁴⁸ Entrevista personal realizada el 23/07/2017 en la Federación Yungas Charape (Chapare, Bolivia).

¹⁴⁹ Entrevista personal realizada el 24/07/2017 en la Federación Yungas Chapare (Chapare, Bolivia).

No nos hemos rendido. Llegando de ahí [se refiere a cuando retornaron al Chapare luego de la marcha del 95' hacia La Paz], nos hemos organizado: Federación Chimoré en su congreso, el 26 de febrero, a sus tres semanas, congreso de mujeres, me han elegido Ejecutiva. (Juana Quispe Arí).¹⁵⁰

Al principio se sentían inseguras pero posteriormente las mujeres fueron tomando confianza y protagonismo. Leonilda Zurita Vargas es elocuente:

Cuando quise hablar o plantear algo en los ampliados dudaba de lo que diría [...] pero también me di cuenta que era importante hablar, y estar pensando en ese momento lo que se tienen que argumentar. [...] Poco a poco fui aprendiendo y por eso es importante compartir estas experiencias con las dirigentes nuevas y jóvenes que ingresan a la formación sindical.¹⁵¹

Margarita Terán González, actual presidenta de COCAMTROP, cuenta sus comienzos como dirigente de la Federación Centrales Unidas:

Yo, como secretaria de Vinculación femenina, he empezado en la dirección sindical desde mis 14 años, porque viendo esas luchas que mis padres, hermanos, compañeros, de todas las organizaciones que han empezado a luchar, yo también he empezado a organizarme, porque veía el sufrimiento y el fallecimiento de las compañeras de mi Federación, [...] pues entraba una reducción forzosa a los chacos y por eso lo primero era reclutar a las compañeras para luchar.¹⁵²

¹⁵⁰ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

¹⁵¹ Testimonio extraído de Zurita Vargas, Leonilda. "La participación sindical y política de las mujeres campesinas en el Chapare. Chapare-Cochabamba-Bolivia", www.fondoindigena.org, 2011, disponible en <http://www.fondoindigena.org/apc-aa-files/11c9f670a2ec169cc25379afa3d771db/5.pdf>, consultado el 30/01/2014, p.18.

¹⁵² Terán González, Margarita. *Ob. Cit.*, p. 76.

Por su parte, Emiliana Salcedo Vargas relata su labor recorriendo sindicato por sindicato, central por central, para consolidar las organizaciones de mujeres:

Yo estuve por Central caminando, por sindicatos, diciéndole a las compañeras que había que organizarse para defender nuestra coca, para defender nuestra tierra y territorio, para defender nuestros hijos, nuestros familiares, ¿Con qué nosotros vamos a hacer estudiar a nuestros hijos, con qué los vamos a mantener? Por eso hemos hecho concientizar, hacemos seminarios en las centrales, en la federación, entonces hemos preparado a las compañeras. Antes estaba siempre Ejecutiva departamental Cochabamba. Entonces recién he venido aquí en Trópico, entonces recién ahí he organizado. Ya tenía experiencia de cómo organizar a las mujeres. Yo no sé tanto leer y escribir pero yo he hecho mentalmente capacitar a las mujeres, he hecho concientizar, como tipo taller he hecho llevar en cada central.¹⁵³

Juana Quispe Arí, recuerda que al principio fue difícil:

Tenía miedo de ser dirigente. Porque un dirigente es perseguido, torturado, asesinado, procesado. Cuando uno no acobarda, nos siguen apoyando las bases. Ahora sabemos hablar, antes para hablar teníamos miedo, ni siquiera podíamos expresarnos. Sabíamos llorar, nomás, de pena nos callábamos. Por esas injusticias hemos llevado adelante la organización sindical y el instrumento político.¹⁵⁴

¹⁵³ Entrevista personal realizada el 23/07/2017 en la Federación Yungas Charape (Chapare, Bolivia).

¹⁵⁴ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

Para las cocaleras el sindicato es la mejor escuela, ya que comenzaron a sistematizar la asistencia a congresos, ampliados, talleres, seminarios y demás. Leonilda Zurita Vargas lo grafica así:

Las capacitaciones para nosotras las mujeres era nuestra escuela, ir a las reuniones del sindicato, era la escuela de básico, ir a la reunión de la central era la escuela de primaria, ir a la reunión de la Federación era la secundaria e ir las reuniones de la 6 Federaciones, era la Universidad, cuando participamos en las reuniones de las nacionales, era la especialidad cuando convocaba la Central Obrera Boliviana, uno se sentía que era ya profesional o que tenía un título de profesión.¹⁵⁵

3. ¿En qué medida surgió una problemática de género al interior de las organizaciones sindicales?

Hemos identificado los motivos por los cuales las cocaleras salieron a luchar y dieron el paso a la organización. Varios fueron los obstáculos que debieron sortear, como observamos en los testimonios anteriores. En este apartado nos proponemos indagar en una cuestión insoslayable: cómo se posicionan ellas mismas, frente a sus compañeros varones, dentro de las organizaciones sindicales del Trópico. Es menester, por ello, visitar las fuentes desde una perspectiva de género, ya que sus reivindicaciones aparecen como otro aspecto inescindible en el proceso de organización y en las estrategias político-sindicales que encararon.

El primer nudo problemático se da en torno a cómo se presenta el rol asignado a las mujeres en consonancia con lineamientos patriarcales que codifican las relaciones en el Trópico:

¹⁵⁵ Testimonio extraído de Zurita Vargas, Leonilda. *Ob. Cit.*, p. 28.

En ese tiempo yo he hecho concientizar: ‘ayúdanos por favor compañeros, las mujeres no tenemos que estar en la casa nomás’. Entonces hay que saber definir y decidir, poder de decisión tenemos que tener como mujeres. Antes estábamos en la casa nomás para cuidar la guagua. [...] “Las mamás también saben decir: ‘las mujeres, ¿para qué van a ir a la escuela?’ (Emiliana Salcedo Vargas).¹⁵⁶

A mí me decían: ‘¿Las mujeres para qué tienen que organizarse?, si las mujeres ni siquiera su cocina está barrido, sus ollas una cochinada’. [...] Yo decía: ‘A la mujer necesitas para tu cama, a tu mujer necesitas para bailar, para hacerte servir tu comida, después para qué necesitas, para nada te sirve la mujer.’ (Leonilda Zurita Vargas).¹⁵⁷

Dentro del sindicato, se reservaba a la mujer el cargo de “vinculación femenina”, el cual resultaba una prolongación de las tareas típicas de ama de casa: “para empezar las reuniones tiene que barrer la sede, cuando aniversario tiene que cocinar para el sindicato o la comunidad esa yo cumplía.” (Damiana Vargas)¹⁵⁸

Asimismo, los cuidados familiares muchas veces resultaban incompatibles con su actividad en el sindicato: “Especialmente cuando tenemos hijos pequeños, [...] no tenemos a quien dejarlos y tenemos que llevarlos a los ampliados y por estar atentas a las guaguas, no entendemos en su totalidad lo que se está tratando, no es fácil captar.” (Marta González).¹⁵⁹

El segundo interrogante gira alrededor del apoyo o de la reprobación que las cocaleras pudieren recibir de sus familias –principalmente de sus cónyuges- al participar en

¹⁵⁶ Entrevista personal realizada el 23/07/2017 en la Federación Yungas Chapare (Chapare, Bolivia).

¹⁵⁷ Testimonio extraído de García Linera, Álvaro. *Ob. Cit.*, p.508.

¹⁵⁸ Testimonio extraído de Zurita Vargas, Leonilda. *Ob. Cit.*, p.16. Damiana Vargas era la madre de Leonilda Zurita Vargas.

¹⁵⁹ Testimonio extraído de Zurita Vargas, Leonilda. *Ob. Cit.*, p. 28. Marta González era dirigente de la Federación Carrasco.

federaciones y movilizaciones. En las fuentes encontramos versiones opuestas. Por un lado, tanto Juana Quispe Arí como Maura Trujillo Lara relatan que sus maridos han sido comprensivos e incluso las acompañaron en distintas tareas:

Mi esposo ha sido dirigente en el 97, 98. Él también era afiliado de otra central. Entonces, también ha podido ver sufrimiento, gasificaciones, violaciones, masacres, ha sido procesado, detenido. Cuando nos hemos casado, en ningún momento él me dijo: 'no vayas a la organización, ¿qué vas? Te perjudicas'. No. Más bien, cuando yo iba a reuniones, ampliados, luego, me espera cocinado, atiende con guaguas. Cuando era diputada suplente también, a veces yo no llegaba a mi casa, directo a aquí llegaba, en la mañanita, a las diez. Él venía con comida, me traía ropa. Cuando ya no daba pecho, con mis guaguas se quedaba. Mi esposo era consejal masista. Lo habían detenido, junto con la compañera Silvia Lazarte. Cuando él tenía tiempo, me acompañaba a los ampliados. (Juana Quispe Arí).¹⁶⁰

Mi esposo me apoyaba pero en ese tiempo no hemos tenido para cocinar ni papa, nada. Solo cocinamos plátano, yuca. Me ha cocinado mi esposo eso nomás: 'ya pues, hijita, andá con eso.' (Maura Trujillo Lara).¹⁶¹

Este apoyo es confirmado por Felipa Sánchez: "Las mujeres nos vimos obligadas a marchar y reclamar nuestros derechos, mientras los varones cuidan las tierras y nuestras guaguas."¹⁶²

Distinta fue la situación de Crescencia Arrázola, quien decidió participar de la caminata de 1995 aunque eso implicase la ruptura de su matrimonio: "Yo había ido a la

¹⁶⁰ Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

¹⁶¹ Entrevista personal realizada el 24/07/2017 en la Federación Yungas Chapare (Chapare, Bolivia).

¹⁶² Periódico *Primera Plana*, 31/12/95.

marcha el año pasado [se refiere a la “Marcha Histórica” de 1994] cuando fui esta vez más, mi esposo me abandonó. Yo soy decidida, por eso mi marido se ha ido, porque los hombres ya piensan mal de nosotras cuando salimos de la casa.”¹⁶³

El tercer problema apunta a la relación con sus compañeros de sindicato. Varios son los relatos que confirman los prejuicios machistas contra las organizaciones femeninas:

A mí me decían: ‘¿Las mujeres para qué tienen que organizarse? ¿Para qué los hombres estamos organizados?, si se organizan las mujeres, si se capacitan, ¿qué van a montar, pues?’ (Leonilda Zurita Vargas).¹⁶⁴

Saben decir algunos compañeros también: ‘¿para qué se van a organizar las mujeres, qué van a hacer?’ (Emiliana Salcedo Vargas).¹⁶⁵

Pero no dejaban antes organizaciones mujeres: ‘¿para qué mujeres estás organizando?’. Hombres discriminadores era pues. Nosotras calladitas. Nosotras sin viático caminamos, antes nosotros grave sufrimos sin plata, pero paquetito hemos traído, comidita. (Maura Trujillo Lara).¹⁶⁶

No fue fácil abrirse paso en un ambiente hostil:

Al principio las mujeres teníamos miedo de hablar o proponer o sugerir porque los varones se reían, murmuraban entre ellos; además cuando la mujer hablaban se ponían nerviosas, coloreaban, rojas, algunas partes de su cuerpo temblaban y mucho más cuando los jóvenes te miraban. (Leonilda Zurita Vargas).¹⁶⁷

A su vez, las mujeres insistían en que muchos dirigentes las discriminaban porque en el fondo estaban “celosos” de la buena performance de las compañeras:

¹⁶³ Testimonio extraído de Ágreda, Evelin, Rodríguez, Norma y Contreras, Alex. *Ob. Cit.*, p. 47.

¹⁶⁴ Testimonio extraído de García Linera, Álvaro. *Ob. Cit.*, p.508.

¹⁶⁵ Entrevista personal realizada el 23/07/2017 en la Federación Yungas Chapare (Chapare, Bolivia).

¹⁶⁶ Entrevista personal realizada el 24/07/2017 en la Federación Yungas Chapare (Chapare, Bolivia).

¹⁶⁷ Testimonio extraído de Zurita Vargas, Leonilda. *Ob. Cit.*, p.17.

A mí no me quieren mandar porque cuando he informado, a mí me han aplaudido más que a mi dirigente. La verdad es que siempre hay discriminación, ahora menos que antes, pero no hay trato igual. Y eso es porque a los varones les da celos. Ellos van a reuniones y se van a comprar o tomar y cuando hay que informar dicen: 'ella también ha estado, a ver que complemento' y nosotras más mejor informamos y por eso nos discriminan.¹⁶⁸

Sin embargo con el tiempo esas trabas fueron superadas en pos de una lucha mancomunada:

Los compañeros dirigentes nos han apoyado para que formemos la organización de mujeres; porque ellos como compañeros ya estaban organizados. (Margarita Terán González).¹⁶⁹

Cuando he parado con la organización, todos también han salido a felicitarme: 'Tú me ofendías, ahora estoy aquí' decía yo a los hombres. 'Sí, hermana, sé ofenderte, pero ahora estás aquí parada, te felicito', me decían. Así se les enseñaba a estos hombres. (Leonilda Zurita Vargas).¹⁷⁰

Ahora han entendido los compañeros también, los centrales, los secretarios federales y también en sindicatos. (Emiliana Salcedo Vargas).¹⁷¹

En las marchas, a veces las mujeres nos enfermamos, con bultitos, nos cansamos, serranías poco aquí en plano, no acostumbramos. Por eso nos han acompañado compañeros, por centrales un varón. (Juana Quispe Arí).¹⁷²

De ahí ya han visto que organizamos, entonces ahí han apoyado. Mujeres

¹⁶⁸ Testimonio extraído de Zabalaga Estrada, Carmen. *Ob. Cit.*, p.28. En el libro no está identificado el nombre de la mujer que dio este testimonio.

¹⁶⁹ Terán González, Margarita. *Ob. Cit.* p. 76.

¹⁷⁰ Testimonio extraído de García Linera, Álvaro. *Ob. Cit.*, p.508.

¹⁷¹ Entrevista personal realizada el 23/07/2017 en la Federación Yungas Chapare (Chapare, Bolivia).

¹⁷² Entrevista personal realizada el 20/07/2013 en Lauca Eñe (Chapare, Bolivia).

adelante: ¡que viva Bolivia! ¡Que viva tierra-territorio!’, así gritábamos. De eso han valorado hombres. Así primerito hemos caminado. (Maura Trujillo Lara).¹⁷³

En la misma línea, Margarita Terán González pondera la unión de fuerzas en defensa de sus derechos primarios como trabajadoras:

Como productoras y como mujeres, mantenemos nuestra organización y nuestra lucha junto con nuestros compañeros, con nuestros hijos y nuestra familia luchando por nuestra sagrada hoja de coca. [...] Siempre tenemos que decidir tanto compañeras como compañeros conjuntamente.¹⁷⁴

Finalmente las mujeres tomaron nota de su papel en la política nacional al verificar lo determinante que resultó su participación en la movilización hacia la sede de gobierno en la ciudad de La Paz en 1995-1996:

¿Por qué hemos venido? Mañana nos iremos juntos, así como hemos venido. No podemos decir que hemos vencido, estamos empezando: Nos haremos respetar, esto no se quedará solo en papel; las mujeres le hemos hecho temblar al gobierno; las cocaleras han doblegado los brazos de los ministros.¹⁷⁵

Es evidente que las mujeres fueron reactivas a la agresión del gobierno, como puede verse en los reclamos que realizaron en su doble rol de productoras de hoja de coca y a la vez madres, esposas, e hijas de cocaleros. Se unieron a la lucha de sus compañeros, participando activamente para exigir el respeto de sus derechos y los de su comunidad. Esto supuso la formación de federaciones y el fortalecimiento de las ya existentes, como

¹⁷³ Entrevista personal realizada el 24/07/2017 en la Federación Yungas Chapare (Chapare, Bolivia).

¹⁷⁴ Terán, Margarita. *Ob. Cit.*, p. 77.

¹⁷⁵ Periódico *La Razón*, 04/02/96. En la fuente relevada no se indica a quién pertenece el testimonio.

verifican los testimonios recogidos. Al mismo tiempo, en esa praxis político-sindical emergieron reivindicaciones de género dentro de los sindicatos cocaleros del Chapare.

En el próximo capítulo nos proponemos examinar la perspectiva que la prensa escrita, el gobierno y sus propios compañeros construyeron sobre las cocaleras del trópico.

Capítulo 5

Otras palabras, otras miradas

Es hora de analizar la mirada de los otros y las otras hacia las cocaleras. Para ello utilizaremos como fuentes primarias periódicos locales, que relevamos de las hemerotecas de la Ciudad de Cochabamba (2013 y 2017) y de Sucre (2017), y un testimonio incluido en una de las fuentes secundarias consultadas.

Los ejes que ordenan el presente capítulo serán: ¿Qué abordaje realizó la prensa escrita nacional sobre la participación de las mujeres en la marcha de 1995-1996? ¿Cuál fue la mirada del gobierno? ¿De qué manera se presentaron las percepciones de sus familias y sus compañeros, hacia las mujeres organizadas? En este último aspecto, y como corolario a nuestro recorrido, analizaremos las declaraciones del actual presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Evo Morales Ayma.

1. El abordaje de la prensa escrita

En general, la prensa escrita relevada no emitió críticas negativas hacia los motivos y la importancia de la participación de las cocaleras, de hecho en varias notas se destaca su empuje. Sin embargo no estuvo libre de prejuicios machistas: sus compañeros eran quienes las cuidaban y les marcaban sus limitaciones. Así queda reflejado en la descripción de un periodista que acompañó un tramo de la marcha: “Los varones que las custodiaban sugirieron descansar pero la increíble fortaleza de las mujeres los obligó a continuar”¹⁷⁶. También eran los hombres quienes se podían ofender al verificar el protagonismo de las mujeres. En una entrevista a Marcelina Muñoz, participante de la caminata hacia la sede de

¹⁷⁶ Efraín Muñoz. Periódico *Última Hora*, 18/01/96.

gobierno, se le preguntó sobre el hecho de que las mujeres encabezen la marcha en vez de sus compañeros: “¿Los hombres no se pusieron celosos frente a semejante idea?”¹⁷⁷

Por otro lado, en consonancia con una combinación de prejuicios de género y clase, los diarios aplicaban el término “señora” al referirse a las esposas del presidente y del vice, apelativo que no encontramos en la prensa revisada, excepto en las siguientes líneas: “La marcha de las señoras, que son esposas, madres e hijas de productores de hojas de coca sigue avanzando hacia la sede de gobierno.”¹⁷⁸

2. La mirada del gobierno

Desde el gobierno se llevó adelante una campaña para desprestigiar permanentemente a la movilización de 1995-1996.

En primer lugar, se acusó a las cocaleras de poner en peligro sus vidas y la de sus niños, en pos de acciones delictivas. El Ministro de Gobierno, Carlos Sánchez Berzaín justificó la represión y señaló que “estas señoras no tienen derecho a atentar contra la seguridad y la salud de los niños que están cargando y tampoco tienen derecho a hacer apología de la defensa de un material como es la hoja de coca excedentaria, que es la materia prima del narcotráfico.”¹⁷⁹

Por otro lado, distintos funcionarios insistieron en que no se trataba de marchistas del trópico, sino de dirigentes políticos que querían sacar tajada. El Secretario de Defensa Social, Víctor Hugo Canelas, afirmó que la movilización de las mujeres no era representativa, porque “el 80 % de los marchistas no son del Chapare.”¹⁸⁰ En coincidencia, el ministro Sánchez Berzaín declaró a la prensa: “Veremos si todas son del Chapare, porque

¹⁷⁷ Periódico *Hoy*, 18/01/96.

¹⁷⁸ Periódico *Los Tiempos*, 30/12/95.

¹⁷⁹ Periódico *Primera Plana*, 22/12/95.

¹⁸⁰ Periódico *La Razón*, 24/12/95.

yo tengo la impresión de que la mayoría no tiene representación real.”¹⁸¹ Poner en duda el origen de las cocaleras resultaba estratégico para desarticular la marcha: “Todas esas personas [...] van a ser devueltas a sus chacos para ver si trabajan en el Chapare. [Existe] la severa sospecha de que no es una marcha de cocaleros, sino de políticos en nombre de los cocaleros, utilizando la imagen de señoras y de niños.”¹⁸²

Es evidente el menosprecio hacia el empoderamiento de las mujeres. En un claro prejuicio machista, los referentes del gobierno indicaron que las cocaleras eran manipuladas por sus esposos y compañeros del sindicato, quienes las exponían a graves peligros en vez de ser ellos quienes hicieran el sacrificio:

Si Evo Morales se pone vestido podrá participar de las negociaciones [...] Hay el peligro que se las utilice [a las marchistas]. Este ha sido un sacrificio grande y aparece gente a último momento que se pliega a dos cuabras y suda peor que ellas. (Irving Alcaraz, Ministro de Comunicación Social).¹⁸³

La marcha de este grupo de personas, preponderantemente mujeres, se lleva adelante sin la asistencia de los dirigentes del sector, quienes, una vez más, demuestran ante el país su total falta de seriedad al haber puesto en riesgo la salud de este grupo de marchistas. (Carlos Sánchez Berzaín).¹⁸⁴

Para algo son dirigentes y no se encuentra ningún dirigente marchando, un buen dirigente debería estar evitando que marchen los niños y las mujeres, y marchar ellos. (Víctor Hugo Canelas).¹⁸⁵

¹⁸¹ Periódico *Última Hora*, 21/12/95.

¹⁸² Carlos Sánchez Berzaín. Periódico *Primera Plana*, 22/12/95.

¹⁸³ Periódico *Primera Plana*, 18/01/96.

¹⁸⁴ Periódico *El Diario*, 28/12/95.

¹⁸⁵ Periódico *Los Tiempos*, 29/12/95.

El propio presidente de Bolivia de aquel momento, Gonzalo Sánchez de Lozada, desmereció el sacrificio de las cocaleras y las ubicó en tanto “esposas”, no trabajadoras, equiparándolas a las esposas presidenciales:

Caminan de lugar en lugar, pero mucho trecho lo hacen en camión, pero yo no digo que no exista la marcha; pero ésta no es necesaria, es mucho más fácil mover dos esposas que mover cientos de esposas hacia La Paz. ¹⁸⁶

Finalmente, es menester repasar declaraciones de las primeras damas. Lejos de encontrar solidaridad en Ximena Iturralde Sánchez de Lozada, esposa del presidente, y en Lidia Katari de Cárdenas, del vice, verificamos palabras que subestiman la denuncia de las cocaleras ante la violencia en el Chapare. En declaraciones a la prensa señalaron que “los abusos de UMOPAR puede deberse a que la policía desconocen las leyes que protegen a las mujeres y los niños, incluso este desconocimiento puede estar en los mismos campesinos que discriminan a las mujeres desde niñas.” ¹⁸⁷ El abuso intrafamiliar no es ajeno al Chapare, pero este comentario no deja de provocarnos rechazo al observar cómo desvía la atención ante las violaciones cometidas por las fuerzas policiales en tanto agentes del Estado y, por lo tanto, quienes deberían garantizar la integridad de la población. En sintonía, Lidia Katari de Cárdenas sostuvo: “Quiero llegar al lugar para ver la realidad y no solamente escucharlas decir aquí que las han pegado; tal vez no las han pegado.” ¹⁸⁸

Ximena Iturralde y Lidia Katari también subestimaron la decisión soberana de las cocaleras. Cuando las campesinas abandonaron la mesa de negociación al constatar que las

¹⁸⁶ Periódico *La Razón*, 30/12/95.

¹⁸⁷ Periódico *Presencia*, 19/01/96. UMOPAR: Unidad Móvil de Patrullaje Rural. En capítulos anteriores hemos hecho mención a esta fuerza policial especial y sus abusos cometidos contra la población del trópico.

¹⁸⁸ Periódico *La Razón*, 19/01/96.

tratativas no lograrían resolver los desacuerdos respecto de la erradicación forzosa en el trópico, la esposa del vicepresidente se aventuró a declarar que

La decisión de interrumpir el diálogo fue unilateral y sin aviso alguno hasta el día de hoy, en que nos enteramos con sorpresa de su decisión de ingresar a una huelga de hambre y ampliar sus demandas originales hacia temas que van más allá de nuestro alcance. [...] Yo lamento mucho que ellas hayan tomado esta actitud por la manipulación de sus dirigentes, porque cuando las compañeras pidieron un diálogo de mujer a mujer, llegamos a puntos de entendimiento y de compromiso de cooperación, porque hablando de esa manera se entiende uno.

(Lidia Katari).¹⁸⁹

La poca autonomía con la que contaban las esposas de los mandatarios era evidente en la propia declaración de la primera dama: “Somos las esposas, no somos autoridades, por tanto no podemos negociar. Seremos intermediarias. Ellas [las cocaleras] pidieron hablar con nosotras como mujeres, intermediaremos en su favor para que se hagan propagandas en el Chapare.” (Ximena Iturralde Sánchez de Lozada).¹⁹⁰

3. Las percepciones de sus familias y sus compañeros

Para comenzar, resulta interesante preguntarnos por la mirada de sus familiares, especialmente de sus parejas. El caso de René Pinaya, un cocalero que marchó junto a su esposa, Severina Sarmiento, puede ilustrarnos: “No podemos mirar con indiferencia qué están haciendo nuestras compañeras y tuvimos que dejar a nuestros hijos a cargo de algunos

¹⁸⁹ Periódico *Primera Plana*, 24/01/96.

¹⁹⁰ Periódico *Presencia*, 18/01/96.

familiares, pero vale la pena, porque luchamos por el futuro de todos los hijos del Chapare.”¹⁹¹

Cuando las mujeres regresaron al Chapare en febrero de 1996, luego del periplo hacia La Paz, hubo un recibimiento muy particular:

‘Son heroínas’, dijeron los campesinos cocaleros padres, hermanos e hijos de las mujeres cocaleras que se dirigieron a la sede de gobierno [...]. Durante el discurso central de homenaje a estas mujeres varios oradores que hicieron uso de la palabra ponderaron el enorme sacrificio de sus mujeres, madres, hijas y hermanas quienes ‘arrancaron del Gobierno por lo menos un poco de respeto para las familias’.¹⁹²

Por otro lado, revisar las palabras que los distintos dirigentes sociales tuvieron para con ellas nos conecta directamente con uno de los interrogantes fundamentales que han guiado nuestra investigación: ¿En qué medida surgió una problemática de género dentro de las organizaciones sindicales?

En referencia a la movilización hacia la sede de gobierno entre diciembre de 1995 y enero de 1996, no fueron pocos los dirigentes que destacaron el empuje y papel protagónico de las mujeres. El dirigente cocalero Felipe Cáceres, al ser consultado sobre el hecho de marchar durante las fiestas de Navidad, dijo que eso correspondió a una decisión totalmente soberana de las mujeres cocaleras que frente a la situación demostraron ser más radicales que los propios hombres.¹⁹³ Otras voces se sumaron a esta percepción:

¹⁹¹ Periódico *Última Hora*, 10/01/96.

¹⁹² Periódico *El Diario*, 06/02/96.

¹⁹³ Periódico *La Razón*, 27/12/95. Felipe Cáceres García fue Secretario Ejecutivo de la Federación Trópico entre 1988 y 1995, posteriormente Alcalde Municipal de Villa Tunari, en dos períodos consecutivos (de 1996 a 2005). Desde 2006 es el Viceministro de Defensa Social y Sustancias Controladas. Ver <http://www.mingobierno.gob.bo/index.php?r=page/detail&id=42>, consultado el 03/11/2018.

Esta es una muestra de protesta del pueblo boliviano, porque las mujeres productoras de la hoja de coca, están demostrando el sentimiento de todo un país. (Dirigentes de la COB).¹⁹⁴

Una vez más las mujeres y los trabajadores bolivianos están entregando su sacrificio para decir claramente al mundo que los planes imperialistas en este país se enfrentarán siempre a la resistencia de un pueblo que jamás aceptará vivir de rodillas. [...] La marcha cocalera es un hecho histórico porque las mujeres jamás habían demostrado que son capaces de tanta valentía. [...] Sólo lo hizo Doña Juana Azurduy de Padilla, cuando recorrió el territorio boliviano luchando para obtener la Independencia de Bolivia. (Oscar Salas, Secretario Ejecutivo de la COB).¹⁹⁵

Sin embargo, no deja de ser evidente cierto prejuicio de género al identificarlas, igual que la prensa escrita, como mujeres inocuas o a quienes deben proteger. Tal es el caso del dirigente de la COB Juan de la Cruz Villca,¹⁹⁶ quien acusó al Ministro de Gobierno Sánchez Berzaín, de emplear “brutalidad contra inofensivas mujeres que caminaban junto a sus hijos a la sede de Gobierno.”¹⁹⁷ Por su parte, el Secretario de Relaciones de la Federación Especial del Trópico de Cochabamba, Moisés Aguilar, dijo que la dirigencia

¹⁹⁴ Periódico *Última Hora*, 27/12/95. En la fuente no se especifica a quién corresponde el testimonio.

¹⁹⁵ Periódico *Última Hora*, 18/01/96. Oscar Salas fue Secretario Ejecutivo de la Central Obrera Boliviana entre 1994 y 1996. Falleció de fibrosis pulmonar a los 80 años el 23/02/2017. Eju. “Óscar Salas, uno de los líderes históricos de la COB fallece a los 80 años”, www.eju.tv, 24/02/2017, disponible en <http://eju.tv/2017/02/oscar-salas-uno-de-los-lideres-historicos-de-la-cob-fallece-a-los-80-anos/>, consultado el 03/11/2018.

¹⁹⁶ Villca fue Secretario General y Ejecutivo de la CSUTCB (1988 y 1989) y Secretario General de la COB (1992). También trabajó como Jefe de la Unidad de Fortalecimiento a las Organizaciones Sociales del Viceministerio de Coordinación con los Movimientos Sociales. Falleció de cáncer a los 71 años el 15/06/2016. Erbol Digital. “Muere Juan de la Cruz Villca, líder de COB y CSUTCB”, www.erbol.com.bo, 16/06/2016, disponible en <https://erbol.com.bo/noticia/social/16062016/muere-juan-de-la-cruz-villca-lider-de-cob-y-cstucb>, consultado el 03/11/2018.

¹⁹⁷ Periódico *Hoy*, 22/12/95.

sindical asumió la responsabilidad de no dejarlas partir en particular a las mujeres embarazadas y con hijos, pero que ellas insistieron:

Tenemos miedo de que no nos hagan caso porque las vimos resueltas a seguir el sacrificio de las compañeras que están en plena marcha a La Paz. Las compañeras están con la moral alta, y resueltas a llegar hasta la sede de Gobierno a pesar de que el peor enemigo después de la Policía, es la lluvia helada.¹⁹⁸

Como cierre a nuestro recorrido, queremos detenernos en la mirada del propio Juan Evo Morales Ayma. Como mencionamos en otros capítulos, en aquel momento –como en la actualidad- el actual presidente del Estado Plurinacional de Bolivia ostentaba el cargo de presidente de la Coordinadora de las Seis Federaciones del Trópico de Cochabamba.¹⁹⁹ Varios aspectos nos interesa revisar de su testimonio.

Por un lado, se refirió al motivo por el cual las productoras de hoja de coca salieron a la lucha: “Nuestras compañeras, que son amas de casa, esposas, madres, hermanas e hijas han decidido efectuar la movilización porque quieren evitar que continúe la violenta erradicación de los cultivos de coca que ha instruido el gobierno.”²⁰⁰

Por otro lado, destacó la firmeza de las cocaleras, ya que la decisión fue asumida por ellas mismas, sin presión de ninguna naturaleza. Por ello “las organizaciones sindicales de productores de coca, están en la obligación de proporcionarles toda la cooperación necesaria y respaldarlas en una medida de presión histórica y que busca resolver todos los conflictos del sector.”²⁰¹

¹⁹⁸ Periódico *Hoy*, 29/12/95.

¹⁹⁹ Al momento de la marcha eran cinco las federaciones, tal como enumeramos en el capítulo I.

²⁰⁰ Periódico *Los Tiempos*, 19/12/95.

²⁰¹ Periódico *Opinión*, 27/12/95.

En esta línea, rechazó las declaraciones del gobierno que subestimaba la autonomía de las mujeres: “Al indicar que las estamos utilizando, el gobierno está menospreciando a la mujer boliviana, a su inteligencia y sus derechos. No olvidemos que un grupo de mujeres fue el que desbarató una dictadura y que gracias a ellas vivimos en un sistema democrático.”²⁰²

Evo también ponderó la astucia de las campesinas:

Unas ciento veinte compañeras que escaparon de la detención policial siguen su marcha a la ciudad de La Paz. Es la tercera vez que de una manera muy estratégica las compañeras burlan a la Policía Nacional. [Esto] me hace ver que las compañeras cuando están informadas sobre un problema analizan y deciden mejor que los varones.²⁰³

Estas últimas palabras nos conectan con otro aspecto fundamental: sorprende la idoneidad de las mujeres en el proceso de organización y de lucha. Evo Morales Ayma declaró a la prensa escrita que

En varias comunidades tenemos a compañeras que saben muy bien de las cosas que tienen que hacer. Las negociaciones ya podrán ver que no solo los hombres saben. En Ivirgazama, Chimoré, Eterazama y en todos los lugares siempre está por delante la mujer. Para ellas van todos mis respetos.²⁰⁴

Las compañeras decidieron hacer esta marcha de protesta y nosotros –los varones- estamos sorprendidos por su valentía.²⁰⁵

²⁰² Periódico *Los Tiempos*, 28/12/95.

²⁰³ Periódico *Los Tiempos*, 29/12/95.

²⁰⁴ Periódico *Los Tiempos*, 06/01/96.

²⁰⁵ Periódico *Última Hora*, 18/01/96.

Cuando ellas están informadas sobre un tema, analizan y deciden mejor. [...] Después de 100 años ha habido un movimiento de mujeres campesinas de esta magnitud.²⁰⁶

De todos modos, el presidente de la coordinadora reconoció los prejuicios de género que tenía antes de la realización de la marcha, y cómo a partir de la iniciativa de las cocaleras debió cambiar su punto de vista. En el discurso que pronunció ante las multitudes de la ciudad de La Paz luego de la entrada triunfal de la caravana marchista, sostuvo:

Yo estoy muy admirado de la valentía de las mujeres cocaleras y, por qué no decirlo, de las mujeres del país. Las mujeres, cuando deciden, lo hacen con responsabilidad, con mucha seriedad y con mucha organización. Las mujeres, cuando están informadas [...] piensan mejor que los varones. Que me perdonen los compañeros, pero esa es mi pequeña experiencia que he tenido de esta marcha. Quizá muy tarde, me di cuenta de la capacidad de la mujer, [...] y ahora lo único que les toca a los compañeros, a los varones es dar un espacio de poder a nuestras compañeras para que podamos seguir luchando en defensa de la soberanía nacional.²⁰⁷

A lo largo del capítulo revisitamos la mirada de los otros y las otras, hacia las mujeres cocaleras. Por un lado, observamos discriminación -de género, principalmente pero también de clase- manifestada desde el gobierno y las primeras damas. Por el otro, es llamativo que, incluso los testimonios que pretenden resaltar el empoderamiento de las productoras de hoja de coca, también revelan una cuota de machismo al sorprenderse ante la idoneidad de las mujeres en el proceso de organización y de lucha. ¿Será porque

²⁰⁶ Periódico *Opinión*, 05/02/96.

²⁰⁷ Discurso de Evo Morales Ayma en Plaza San Francisco, La Paz, 18 de enero de 1996. Ver Lagos, María. *Ob. Cit.*, p. 104.

consideran a esta característica como algo inherente al hombre pero no a la mujer? En las conclusiones intentaremos dar cuenta de este interrogante.

Conclusiones

A comienzos del trabajo nos propusimos indagar sobre el rol de las federaciones de mujeres cocaleras del Chapare, en torno a las estrategias político-sindicales que llevaron adelante y su impacto al interior de las organizaciones de productores de hoja de coca, durante los años de vigencia del proyecto neoliberal en Bolivia.

Siempre pendientes del contexto histórico, nos preguntamos por qué y de qué manera nacieron las federaciones femeninas, por un lado, y en qué medida surgió una problemática de género al interior de los sindicatos, por el otro. Como pudimos demostrar a través del análisis de fuentes primarias, las mujeres salieron a luchar en respuesta a la represión ejercida en el Trópico por parte del gobierno boliviano y de la agencia antinarcóticos norteamericana, la DEA. Las federaciones femeninas que encabezaron la marcha “Por la Vida y la Soberanía Nacional” de 1995 reclamaron, entre otras cuestiones, el cese de la erradicación de la hoja de coca y el respeto por los Derechos Humanos, tal como estipulaba el convenio firmado con el gobierno luego de la “Marcha Histórica” de 1994. Como en aquel entonces, las marchistas pretendieron instalar una agenda de discusión y revertir una imagen negativa del movimiento ante el conjunto de la sociedad.

Las cocaleras consideraron esencial fortalecer las federaciones femeninas nucleadas en una coordinadora y formar otras nuevas, para acumular fuerzas en un contexto desfavorable. Los testimonios recabados y las fuentes hemerográficas revisadas, nos permiten identificar una articulación clase/etnia/género en el doble posicionamiento que realizaron las mujeres: desde un rol tradicional, al demandar al gobierno el respeto por los Derechos Humanos, en tanto madres, hijas y esposas de cocaleros víctimas de la represión gubernamental y, a la vez, como trabajadoras campesinas, al exigir el cese de la erradicación forzosa y defender la producción de hoja de coca como medio de subsistencia.

En este proceso de organización y en las estrategias político-sindicales que encararon las cocaleras, se revela una problemática de género al interior de los sindicatos. Es cierto que desde las organizaciones masculinas acompañaron e impulsaron la conformación de federaciones de mujeres y su coordinadora, dentro de un *continuum* de organización sindical en el Chapare -incluso varios admitieron lo errado que estaban al prejuzgar la idoneidad de las cocaleras. Sin embargo, en las fuentes resulta evidente que las mujeres debieron abrirse paso demostrando su probidad en materia de dirigencia sindical, recibiendo críticas negativas por parte de sus familias, parejas y de sus propios compañeros. Aun con el propósito de destacar la valía de la mujer, encontramos razonamientos machistas: los hombres se “asombraron” por lo bien que se organizaron y lo decididas que resultaron las compañeras.

La lectura que las campesinas cocaleras realizaron desde su perspectiva en torno a la problemática de género al interior de los sindicatos, y sobre su papel en la escena política nacional, evidenció su posicionamiento como sujeto social activo. Durante la marcha de 1995, ellas pidieron hablar “de mujer a mujer” con Ximena Iturralde y Lidia Katari, para solicitarles que sensibilicen a sus maridos, el presidente Gonzalo Sánchez de Lozada y el vicepresidente Víctor Hugo Cárdenas, respectivamente. Sin embargo interrumpieron el diálogo al constatar que las primeras damas no podrían solucionar sus reclamos en torno a la erradicación forzosa de los cultivos.

La incidencia de las mujeres en la escena política boliviana desde la mirada de la prensa escrita nacional y del gobierno también resulta cargada de prejuicios. En el primer caso, al mencionar cómo sus compañeros las “cuidaban” o al preguntar si los hombres se podían ofender al ver el protagonismo de las mujeres o por cómo se referían a las esposas del presidente y del vice: ellas eran “señoras”, y las cocaleras, salvo rara excepción, no.

El gobierno, por su parte, subestimó la idoneidad de las campesinas e identificó como interlocutor válido para negociar demandas económico-sociales a las organizaciones masculinas como la CSUTCB o la COB. El desdén hacia el empoderamiento de las productoras de hoja de coca también se verifica al acusar a los dirigentes masculinos de las federaciones de manipular a “sus mujeres” y ponerlas en riesgo. Esta supuesta preocupación de los funcionarios en cuanto a la salud de las campesinas se contradijo con la fuerte represión militar ejercida en el Trópico y durante la movilización hacia la sede de gobierno.

Las esposas del presidente y del vice, en cambio, tenían mejor predisposición al diálogo, aunque, como dijimos anteriormente, sin poder de decisión: “somos las esposas, no somos autoridades”, afirmó Ximena Iturralde. Las cocaleras apelaron al entendimiento de género pero la primera dama y la esposa del vicepresidente presentaron limitaciones incluso en este aspecto, al poner en duda la magnitud de la represión en el Chapare. Quedó en evidencia que ambas mujeres respondían a intereses de clase, más allá de estar ellas también relegadas a las directivas de sus maridos.

Por último, queremos destacar que la marcha, entre diciembre de 1995 y enero de 1996, resultó un mojón en el proceso de organización y en las estrategias político-sindicales encaradas por las cocaleras, ya que renunciaron a su invisibilidad, tomaron conciencia de su rol como protagonistas en la lucha por las reivindicaciones de los campesinos del Trópico y varias de ellas reconocieron su capacidad de liderazgo, fortaleciendo las organizaciones femeninas. La lucha de las mujeres se dio en varios planos: como productoras de hoja de coca que reclamaban por su fuente de trabajo, como esposas, madres, hijas, que denunciaban la represión estatal pero también como mujeres que, incluso en la actualidad,

no sé resignan y resisten al patriarcado dentro de su familia, de las organizaciones sindicales y de las comunidades a las que pertenecen.

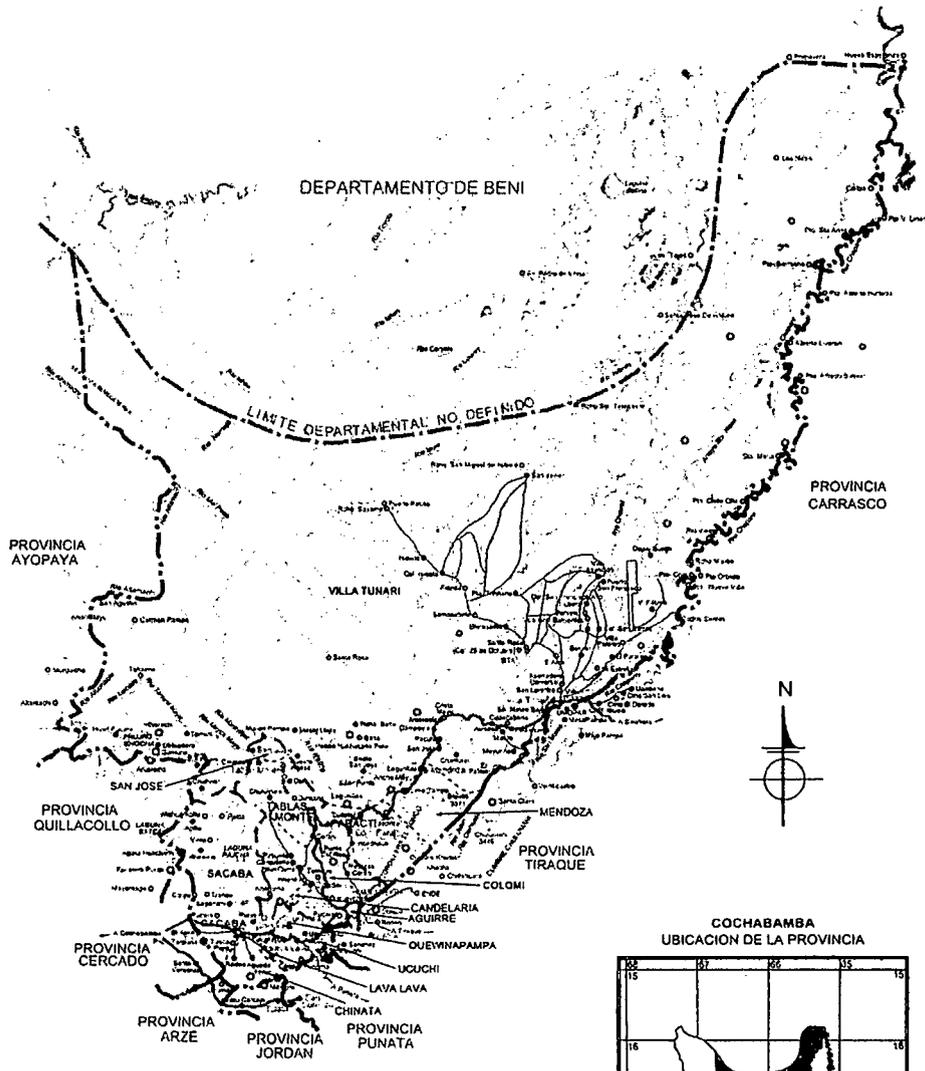
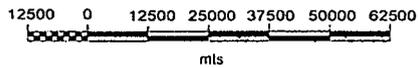
Anexo 1

Mapa de la provincia de Chapare

La provincia Chapare del Departamento de Cochabamba, República de Bolivia, tiene una extensión de 12.445 Km² de superficie. Se halla rodeada al norte por el departamento de Beni, al este por las provincias de Carrasco y Tiraque, al sur por las provincias de Punata, Jordán y Cercado, y al oeste por las de provincias de Quillacollo y Ayopaya.

Fuente: <<https://www.educa.com.bo/geografia/provincia-chapare-mapa>>. Fecha de consulta: 10/11/2018.

Provincia CHAPARE



ED. CAJ
www.edcaj.com.bo

IMPORTANTE: LOS LIMITES POLITICO ADMINISTRATIVOS ESTAN BASADOS EN EL TRABAJO REALIZADO POR EL COMITE DE LIMITES (COMLIT). EL MISMO QUE NO CUENTA CON APROBACION DEL CONGRESO NACIONAL, POR LO TANTO NO TIENE CARACTER OFICIAL Y SU USO ES CON FINES ESTADISTICOS

| | | |
|------------------------------|-----------------------|--------------------------|
| Límite Internacional | CAPITAL DEPARTAMENTAL | Río |
| Límite Departamental | CAPITAL PROVINCIAL | Lago o Laguna |
| Límite Provincial | Ciudad de Cabecera | Salar |
| Límite Sección de Provincia | Localidad | Pista de Aterrizaje |
| Límite Cantonal | NOMBRE DEL CANTON | Carretero |
| Camino Principal o Carretera | NOMBRE DEL MUNICIPIO | Via Férrea |
| Camino Secundario | | Punto de Control o Mijón |

Anexo 2

Marcha cocalera

Compuesta por las marchistas en el camino hacia La Paz

Defenderemos nuestros cicales
defenderemos con nuestra sangre;
algún día abandonarán para siempre,
aplastaremos a este gobierno (bis).

Coca no es cocaína
coca es medicina;
nos quitan nuestro alimento
injusticia del Goni (bis).

Cocaleras marchistas
cocaleras valientes
nos quitan nuestro alimento
injusticia del Goni (bis).

A todos nos hacen morir
ahora que haremos;
pero nos estamos reuniendo
para botar a los gringos.

Gobierno de mala suerte,
Palacio de mala suerte;
quiénes hacen Justicia
a nosotras no nos dan.

Fuente: *Periódico Hoy*, jueves 18/01/1996.

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
Dirección de Bibliotecas

Fuentes Primarias

Audiovisuales

“Mujeres marchando por la vida (1995-1996)”, disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=oiEq6i0vyzg>, consultado el 24/07/2018.

“Mujeres del Chapare”, disponible en https://www.youtube.com/watch?v=s7-TPu1HV_U, consultado el 24/07/2018.

Entrevistas realizadas por la autora

Quispe Arí, Juana. Lauca Eñe, Chapare, Cochabamba, 20/07/2013.

Salcedo Vargas, Vargas. Federación Yungas, Chapare, Cochabamba, 23/07/2017.

Trujillo, Maura. Federación Yungas, Chapare, Cochabamba, 24/07/2017.

Zurita Vargas, Leonilda. Lauca Eñe, Chapare, Cochabamba, 20/07/2013.

Páginas web consultadas

<https://cedib.org/>, consultado el 03/11/2018.

<http://feminismocomunitario.com>, consultado el 04/11/2018.

https://www.oas.org/dil/esp/Constitucion_Bolivia.pdf, consultado el 04/11/2018.

<http://www.dgsc.gob.bo/normativa/leyes/1008.html>, consultado el 04/11/2018.

https://www.unodc.org/pdf/convention_1961_es.pdf, consultado el 04/11/2018.

<http://www.apcbolivia.org/org/cscib.aspx>, consultado el 04/11/2018.

<http://www.felcn.gob.bo/Q-Umopar.aspx>, consultado el 03/11/2018.

<http://www.mingobierno.gob.bo/index.php?r=page/detail&id=42>, consultado el 03/11/2018.

Periódicos impresos

Los Tiempos

La Razón

Presencia

Hoy

Última Hora

Primera Plana

El Diario

Portales digitales de noticias

Eju. “Óscar Salas, uno de los líderes históricos de la COB fallece a los 80 años”, www.eju.tv, 24/02/2017, disponible en <http://www.eju.tv/2017/02/oscar-salas-uno-de-los-lideres-historicos-de-la-cob-fallece-a-los-80-anos/>, consultado el 03/11/2018.

Erbol. “Muere Juan de la Cruz Villca, líder de COB y CSUTCB”, www.erbol.com.bo, 16/06/2016, disponible en <https://erbol.com.bo/noticia/social/16062016/muere-juan-de-la-cruz-villca-lider-de-cob-y-cstucb>, consultado el 03/11/2018.

Erbol. “Segundina Flores, es nueva dirigente de las Bartolinas”, www.erbol.com.bo, 20/11/2017, disponible en <https://erbol.com.bo/noticia/politica/20112017/segundina-flores-es-nueva-dirigente-de-las-bartolinas>, consultado el 05/10/2018.

La Razón. “Juanita Ancieta es reelegida como ejecutiva de la Confederación de Mujeres Bartolina Sisa”, www.la-razon.com, 07/09/2015, disponible en http://www.la-razon.com/nacional/Juanita-Ancieta-Confederacion-Mujeres-Bartolina_0_2340366016.html, consultado el 05/10/2018

La Voz de Tarija. “Evo es reelegido como presidente de las 6 federaciones de cocaleros del Trópico de Cochabamba”, www.lavozdetarija.com, 28/09/2018, disponible en

<https://lavozdetarija.com/2018/09/28/evo-es-reelegido-como-presidente-de-las-6-federaciones-de-cocaleros-del-tropico-de-cochabamba/>, consultado el 03/11/2018.

Telesur. “¿Qué es el ritual boliviano acullico? www.telesur.net, 11/01/2018, disponible en <https://www.telesurtv.net/news/Que-es-el-ritual-boliviano-Acullico-20180111-0059.html>, consultado el 21/10/2018.

Bibliografía

- Ágreda, Evelin, Rodríguez, Norma y Contreras Baspineiro, Alex. *Mujeres cocaleras marchando por una vida sin violencia*, Comité Coordinador de las Cinco Federaciones del Trópico de Cochabamba, Cochabamba, 1996.
- Arnold, Denise (Comp.). *Más allá del silencio. Las fronteras de género en los Andes*, CIASE/ILCA, La Paz, 1997.
- Arnold, Denise y Spedding, Alison. *Mujeres en los movimientos sociales en Bolivia 2000-2003*, CIDEM e ILCA, La Paz, 2005.
- Arze Cuadros, Eduardo. *El programa del MNR y la Revolución Nacional*, Plural, La Paz, 2002.
- Barbieri, Anabella. "Kawsachun coca. Clase, género y etnia en los sindicatos cocaleros del Chapare", en *Bolivia. Conflicto y cambio social (1985-2009)*, Editorial Newen Mapu, Buenos Aires, 2010.
- Cabezas Fernández, Marta. "Feminismo, mujeres indígenas y descolonización en América Latina: La política parlamentaria de los derechos de las mujeres frente al 'proceso de cambio' boliviano", Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Madrid. Disponible en: https://repositorio.uam.es/bitstream/handle/10486/661759/cabezas_fernandez_marta.pdf?sequence=1&isAllowed=y, consultado el 20/07/2018.
- Cajías de la Vega, Magdalena. "El poder de la memoria: Los mineros en las jornadas de octubre de 2003", en Robins, Nicholas A., *Conflictos políticos y movimientos sociales en Bolivia*, Plural, La Paz, 2006.
- Camacho Balderrama, Natalia. "La marcha como táctica de concertación política (las marchas cocaleras de 1994 y 1995)". En Laserna, Roberto (coord.), Camacho

- Balderrama, Natalia y Córdova Eguívar, Eduardo. *Empujando la concertación. Marchas campesinas, opinión pública y coca*, CERES-PIEB, Cochabamba, 1999.
- Castillo Gallardo, Mayarí. “Movimiento cocalero en Bolivia. Violencia, discurso y hegemonía”, 2004. Disponible en http://www.ugr.es/~pwlac/G20_35Mayari_Castillo_Gallardo.html, consultado el 23/07/2013.
- Contreras Baspineiro, Alex. *La Marcha Histórica*, CEDIB, Cochabamba, 1994.
- Cormick, Federico. “El territorio del conflicto. Las visiones de Álvaro García Linera y Raúl Prada Alcoreza sobre el conflicto en torno a la carretera en el Territorio Indígena Parque Isiboro-Sécure”, *Ni Calco Ni Copia*, N°5, Revista del Taller de Problemas de América Latina, Buenos Aires, 2014.
- Deere, Carmen Diana; Lastarria-Cornhiel, Susana; Ranaboldo, Claudia. “Tierra de mujeres. Reflexiones sobre el acceso de las mujeres rurales a la tierra en América Latina”, www.rimisp.org, 2011, disponible en https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1377805458tierramujeresreflexionesaccesotierraenamericalatina.pdf, consultado el 25/07/2018.
- Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia “Bartolina Sisa”. *Las mujeres del campo y su palabra. Testimonios de los 22 años de vida de la FNMCB-BS*, Centro de Servicios Agropecuarios, CESA, La Paz, 2002.
- García, Javier y Pozo, María Esther. “Movimientos sociales y productores de coca: Género y violencia en Bolivia”, en Laurie, Nina y Pozo, María Esther. *Las displicencias de género en los cruces del siglo pasado al nuevo milenio en los Andes*, CESU-UMSS, Cochabamba, 2006.

- García Linera, Álvaro. (coord.). *Sociología de los movimientos sociales en Bolivia. Estructuras de movilización, repertorios culturales y acción política*, Diakonia, La Paz, 2004.
- Grande, Patricio. “Bolivia, revisando los años 90. Política antinarcóticos, injerencia de Estados Unidos y movimientos de resistencia”, en *Ni Calco Ni Copia*, N° 8, 2018, Buenos Aires, pp. 53-75.
- Hosse Sahonero, María Teresa. “Factores que influyen en la organización sindical de mujeres campesinas. Cuyupaya-Raqaypampa (comunidades del Departamento de Cochabamba)”, *Decursos. Revista de Ciencias Sociales*, Año V número 9, mayo 2002, pp. 69-95.
- Lagos, María. “Vida cotidiana, ciudadanía y el género de la política”, en *Cuadernos de Antropología Social* N° 27, FFyL-UBA, 2008, pp. 91-112.
- Laurie, Nora y Pozo, María Esther. *Las displicencias de género en los cruces del siglo pasado al nuevo milenio en los Andes*, CESU-UMSS, Cochabamba, 2006.
- Mayta Chipana, Fabio. “El *chacha-warmi* en el mundo aymara”, 15/06/2018. Disponible en: <http://www.cipca.org.bo/analisis-y-opinion/articulos-de-opinion/el-chacha-warmi-en-el-mundo-aymara>, consultado el 04/11/2018.
- Monasterios, Karin. “Condiciones de posibilidad del feminismo en contextos de colonialismo interno y de lucha por la descolonización”, en Monasterios, Karin, Stefanoni, Pablo, y Do Alto, Herbé. *Reinventando la nación en Bolivia. Movimientos sociales, Estado y poscolonialidad*, CLACSO/Plural, La Paz, 2007.
- Monasterios Jiménez, Paola. “Factores que limitan la participación de las mujeres en los espacios de decisión en el trópico de Cochabamba. Caso UNIÓN PROASPA (Unión de Productores Asociados de Productos Agropecuarios)”, Tesis de Grado

presentada para la Maestría en Gerencia de Proyectos para el Desarrollo, Universidad Andina Simón Bolívar, La Paz, 2012, disponible en <http://104.207.147.154:8080/bitstream/54000/270/1/TE-162.pdf>, consultada el 21/07/2018.

Nash, June. *Comemos a las minas y las minas nos comen a nosotros*, Antropofagia, Buenos Aires, 2008.

Paredes, Julieta. *Hilando Fino. Desde el feminismo comunitario*, CEDEC, La Paz, 2008.

Pinto Ocampo, María Teresa. “Entre la represión y la concertación: los cocaleros en el Chapare y en el Putumayo”. *Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe*, Programa Regional de Becas CLACSO, 2005.

Prada Alcoreza, Raúl. “Bolivia: genealogía sindical del trópico de Cochabamba”,

22/02/2018. Disponible en:

<https://redlatinasinfronteras.wordpress.com/2018/02/22/bolivia-los-sindicatos-campesinos-tienen-otra-historia/>, consultado el 22/07/2018.

Ramos Salazar, Sandra. “Transformaciones en la participación política de las mujeres (Formación de las federaciones de mujeres campesinas del Chapare, 1994 – 2000)”.

Disponible en: <http://repositorio.umsa.bo/bitstream/handle/123456789/16704/IE-066.S.Ramos-2013.Transformaciones%20en%20la%20participaci%C3%B3n%20pol%C3%ADtica.pdf?sequence=1>, consultado el 21/07/2018.

Regalsky, Pablo. “Bolivia indígena y campesina”, En *Herramienta* N° 31, Buenos Aires, 2006.

Rivera Cusicanqui, Silvia. *Oprimidos pero no vencidos. Luchas del campesinado aymara y qhechwa 1900-1980*, Editorial del Taller de Historia Oral Andino (THOA), La Paz, 2003 [1984].

Román Arnés, Olivia. “Participación política y liderazgo de las mujeres indígenas en América Latina. Estudio de caso: Bolivia”, Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo, México, 2012. Disponible en:

http://infoindigena.servindi.org/images/Publicaciones_generales/Genero/Participacion-politica-mujeres-indigenas-BOLIVIA.pdf, consultado el 27/07/2018.

Salazar Ortuño, Fernando. “Movimientos sociales en torno a la producción de coca en Bolivia. Políticas de asentamiento, producción - erradicación de coca y desarrollo alternativo en el trópico de Cochabamba Bolivia, 1920 – 2006”, diciembre 2009. Disponible en http://209.177.156.169/libreria_cm/archivos/pdf_555.pdf, consultado el 19/07/2018.

Sánchez Echevarría, Mireya. “Ser ‘Bartolina’ en tiempos de cambio. Procesos de construcción identitaria de la Confederación Nacional de Mujeres Campesinas Indígenas Originarias de Bolivia “Bartolina Sisa” en el Estado Plurinacional”, 2015. Disponible en <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/becas/20150808105038/360.pdf>, consultado el 05/10/2008.

Spedding, Alison. “El movimiento cocalero y las políticas de drogas en Bolivia”, en *Movimientos cocaleros en el Perú y Bolivia. ¿Coca o muerte?, Drogas y conflicto*, documentos de debate N°10, abril 2004, pp. 4-13.

Spedding, Alison. *Kawsachun Coca. Economía campesina cocalera en los Yungas y en Chapare*, PIEB, La Paz, 2005.

Stefanoni, Pablo y Do Alto, Hervé. *La revolución de Evo Morales. De la Coca al palacio.*

Capital intelectual, Buenos Aires, 2006.

Terán, Margarita. “La organización de las cocaleras del Chapare y la lucha contra la represión”, en Gutiérrez, Raquel y Escárzaga, Fabiola (Coord.), *Movimiento indígena en América Latina: resistencia y proyecto alternativo*, volumen II, JPCEAMBUAP, México, 2006.

Uriona Crespo, Pilar. “Mujeres indígenas, órdenes normativos e interlegalidad”, *T'inkazos*, número 28, 2010, pp. 53-63.

Uriona Gamarra, Katia. “Desafíos de la despatriarcalización en el proceso político boliviano”, *T'inkazos*, número 28, 2010, pp. 33-49.

Villca, Juan de la Cruz. *La marcha nacional campesino-cocalera*, s/d, Oruro, 1995

Viola Recassens, Andreu. “Kawsachun Coca, Wañuchun Gringos. Etnicidad e invención de tradiciones en Chapare (Bolivia)”. En Carlos Caravante (Coord.), *Antropología Social de América Latina*, VII Congreso de Antropología Social, Zaragoza, 1996.

Zabala Canedo, María Lourdes. “Detrás del cristal con que se mira: mujeres de Cochabamba. Órdenes normativos e interlegalidad”, Coordinadora de la mujer, 2009. Disponible en: <http://www.bivica.org/upload/mujeres-cochabamba.pdf>, consultado el 27/07/2018.

Zabalaga Estrada, Carmen. *La organización de las mujeres del Chapare: El camino recorrido, sus luchas y liderazgos*. Coordinadora de mujeres campesinas del Trópico de Cochabamba, 2004.

Zurita Vargas, Leonilda. “La participación sindical y política de las mujeres campesinas en el Chapare. Chapare-Cochabamba-Bolivia”, 2011. Disponible en:

<http://www.fondoindigena.org/apc-aa->

[files/11cff670a2ec169cc25379afa3d771db/5.pdf](http://www.fondoindigena.org/apc-aa-files/11cff670a2ec169cc25379afa3d771db/5.pdf), consultado el 30/01/2014.